

AlfaOmega

Nº 317-25-VII-2002

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

2002:

la Buena Noticia,
desde Toronto



Edita:Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid**Delegado episcopal:**

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:Pza. del Conde Barajas, 1.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188**Dirección de Internet:**<http://www.alfayomega.es>**E-Mail:**

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:Benjamín R. Manzanares,
Anabel Llamas Palacios,
Inés Vélez Fraga
Jesús Colina Díez (Roma)**Secretaría de Redacción****y Archivo:**

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Prensa Española, S.A. -

Depósito legal:

M-41.048-1995.

**Tú también
haces realidad
nuestro
semanario**

Colabora con

PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE
CUALQUIERA DE ESTAS
CUENTAS BANCARIAS:**Banco Popular Español:**

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

2038-1736-32-6000465811

BBVA:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515

Sumario

| | |
|-------|---|
| 8 | La foto |
| 9 | Criterios |
| 10 | Cartas |
| | Aquí y ahora |
| 11 | Ver, oír y contar. |
| 12 | Diario de un peregrino. |
| 13 | Rusia: <i>El otro pulmón de Europa</i> |
| 11 | Ver, oír y contar. |
| 12 | Diario de un peregrino |
| 13 | Iglesia en Madrid |
| | La voz del cardenal arzobispo |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 16-17 | Raíces |
| | Alfred Sisley: <i>El mejor pintor de los cielos</i> |
| | España |
| 18 | <i>Los abuelos, esa inmensa fuente de cariño.</i> |
| 19 | <i>Estudiantes cristianos, Iglesia en la escuela</i> |
| | Mundo |
| 20 | Uganda: <i>Situación humana insostenible.</i> |
| 21 | Ordenación de mujeres: <i>Reconozcan la nulidad y pidan perdón</i> |
| 22-23 | La vida |
| | Desde la fe |
| 24-25 | <i>El pequealfa.</i> |
| 26 | Habla Notker Wolf, abad primado de la Confederación benedictina. |
| 28-29 | Libros. |
| 30 | Con ojos de mujer. |
| 31 | No es verdad. |
| | Televisión |
| 32 | Contraportada |

3/7*Toronto, capital de la nueva evangelización, por unos días.***El Papa Juan Pablo II canonizará al indio Juan Diego y al primer santo canario**

Un grupo de jóvenes alza la Cruz de Cristo al pie de la CN Tower, de Toronto

**27****Escribe el padre Peter-Hans Kolvenbach, Prepósito General de la Compañía de Jesús:***La tentación del poder***Feliz descanso veraniego**Este número de *Alfa y Omega* es el último de este curso. Como en años anteriores, *Alfa y Omega* descansará durante el mes de agosto. Reanudaremos el contacto con nuestros lectores, Dios mediante, el jueves 5 de septiembre.

Al agradecer sinceramente el interés y la atención creciente de nuestros lectores, les deseamos un feliz y merecido descanso



Toronto, capital de la nueva evangelización, por unos días



Centenares de miles de jóvenes se encontrarán hoy con Juan Pablo II en Toronto (Canadá), entrando de lleno en la XVII Jornada Mundial de la Juventud: intensos días de profundización en la fe, de participación en los sacramentos, de voluntariado, y de música, arte y amistad... El gran encuentro tendrá lugar entre el sábado y el domingo

Jesús Colina

En la tarde de este jueves 25 de julio, Juan Pablo II recibirá y dará la bienvenida, en el Palacio de las Exposiciones de Toronto, de los miles de jóvenes de todo el mundo que han viajado a Canadá para participar en las celebraciones de la XVII Jornada Mundial de la Juventud.

Este acontecimiento, que supera todas las grandes manifestaciones celebradas en la historia de este inmenso país, ha sido el más preparado y esperado por el Papa en los dos últimos años. En todos los encuentros que ha mantenido con chicos y chicas en los últimos veinticuatro meses, les ha invitado a venir a Toronto. ¿Por qué? Las Jornadas Mundiales de la Juventud se han convertido en uno de los acontecimientos más decisivos para esa nueva evangelización impulsada por Karol Wojtyła en sus casi 24 años de pontificado. Los números y el programa de Toronto hablan con su propia elocuencia.

Más de 200 mil jóvenes se han inscrito para participar en todos los actos que comenzaron este martes. No se sabe, sin embargo, cuántos participarán en la vigilia del sábado y en la misa del domingo. Dependerá, en buena parte, de la presencia

de los canadienses. Los jóvenes, como se sabe, no son muy previsores a la hora de dar aviso de presencia.

Después del de los canadienses, el grupo más numeroso será el de los estadounidenses: a inicios de julio se habían inscrito 52.000; no se sabe cuántos vendrán sin inscripción. Por lo que se refiere a Europa, la representación más fuerte será la de Italia (18.500 jóvenes), seguida por Francia (8.000), España (6.700), Alemania (5.300) y Polonia (4.400).

Tras el 11 de septiembre, colaboradores del Papa habían desaconsejado la convocación de un acontecimiento de estas proporciones. Se creía que el miedo a los atentados desalentaría a los jóvenes a tomar el avión en grupos. Los jóvenes están contradiciendo estas previsiones. Es verdad, de todos modos, que Toronto no es una ciudad tan céntrica como Roma, que en el agosto del año 2000 atrajo a dos millones de chicos y chicas.

Catequesis y confesión

Estos jóvenes, de entre 16 y 35 años no han venido a perder el tiempo. Han participado en las catequesis que están impartiendo 261 obispos proce-

dentes de todo el mundo (29 de ellos cardenales), encuentros que culminan, después de mediodía, con una misa.

Las catequesis tienen lugar por grupos, repartidos por 129 iglesias de Toronto. Siete grupos las tienen en el mismo Palacio de las Exposiciones. Se imparten en 24 idiomas: en otros, hay tres grupos en árabe, tres en chino cantonés, dos en chino mandarín, dos en ruso y dos en vietnamita.

Se trata de momentos decisivos para la madurez espiritual de estos jóvenes. Tras la intervención del obispo, pueden exponer sus preguntas sobre la fe, sobre el Evangelio, sobre la Iglesia, sobre la moral. Hace treinta años un acontecimiento de estas características y con estos participantes hubiera sido sencillamente impensable.

Ayer reflexionaron sobre las palabras de Jesús que constituyen la primera parte del lema de esta Jornada: *Vosotros sois la sal de la tierra*. Esta mañana lo harán sobre la segunda parte: *Vosotros sois la luz del mundo*. Los obispos, cada cual con su estilo e idioma, están explicando a los muchachos que la Iglesia de inicios de este milenio depende de ellos, de su capacidad para transmitir el amor de Cristo en un mundo multicultural, y multirreligioso.



El cardenal Aloysius Ambrozic, arzobispo de Toronto, durante un acto de preparación de la XVII Jornada Mundial de la Juventud

Mañana, el tema tratado por los obispos será *Reconciliaos con Dios*. Juan Pablo II quiere que estas Jornadas sirvan para que los jóvenes experimenten y redescubran el sacramento de la reconciliación con Dios.

Ahora bien, permitir que en estos días puedan confesarse unos 200 mil jóvenes no es una tarea fácil; los organizadores canadienses, sin embargo, no han ahorrado esfuerzos. Con este objetivo, han construido a la entrada del Palacio de las Exposiciones de Toronto el *Duc in Altum Park*, un gran parque habi-

litado para impartir la Confesión: en un lado del parque, se encuentra el área de reflexión, donde los jóvenes peregrinos pueden meditar y orar en presencia de Jesús Sacramentado, expuesto en una custodia para la adoración.

Cuando se sienten espiritualmente preparados, pueden entrar al área del sacramento de la Reconciliación, en la que se han dispuesto doscientos confesionarios. De hecho, desde el pasado martes hasta el sábado, mil sacerdotes se turnarán para acoger

a los chicos y chicas que quieran recibir el perdón de Dios. Doscientos estarán siempre disponibles en los horarios establecidos.

Voluntariado y música

Tras estos momentos intensos de oración, que tienen lugar sobre todo en las mañanas, los jóvenes están dedicando algunas tardes y noches a actividades de voluntariado y a participar en conciertos de música y en otras actividades artísticas o grupales.

Por primera vez en las Jornadas Mundiales de la Juventud, el programa prevé dos espacios de tiempo para la realización de *Servicio social*, con la ayuda de sesenta organizaciones de voluntariado canadienses. Se ha invitado a participar en esta iniciativa incluso a los jóvenes no católicos de Toronto. Estas actividades varían desde clasificar comida en bancos de alimentos para necesitados y la limpieza del ambiente, hasta la visita a personas sin techo o a jubilados...

En este *Woodstock de la fe*, como suele llamarse a estas Jornadas inventadas por el Papa, la música, y en especial la música moderna, también desempeñará su papel. En Toronto se encuentran muchos jóvenes cantantes con talento que participarán en conciertos de gran nivel. Uno de los más esperados, *Hacen Ruido (Make Noise)*, tuvo lugar en el parque *Marilyn Bell* de Toronto. Había artistas canadienses —como Breanne, de 16 años, la muchacha que robó el corazón de Canadá en el Teletón a favor del *Hospital for Sick Children* de Toronto—, de Estados Unidos, y de Italia.

En estos días, en diferentes horarios y lugares, están ofreciendo conciertos también algunos de los exponentes más conocidos de la *Christian Music*, como Tony Meléndez, un nicaragüense para quien el nacer sin brazos no ha sido un impedimento para llegar a ser un gran guitarrista. Su autobiografía, *Un don de esperanza*, es un auténtico best-seller en Estados Unidos.

Otros de los artistas que están actuando en Toronto son Sal Solo, cantante principal del grupo de rock británico *Classix Nouveaux*, hasta que en el hastío del dinero fácil y del mundo de la imagen descubrió a Cristo; Dana, una de las cantantes más populares de Irlanda, ganadora de una edición del Festival de Eurovisión; la *Rex Band*, grupo de la India que hace música cristiana mezclando música tradicional de su país con pop, rap y folk...

El gran momento

Pero el gran momento de esta XVII Jornada Mundial de la Juventud tendrá lugar entre el sábado y el domingo. El sábado, tras la celebración de la Eucaristía de la mañana, los jóvenes caminarán en peregrinación varios kilómetros para llegar a la explanada de Downsview Lands, donde tendrá lugar el encuentro final.

Los organizadores han previsto este momento de peregrinación para que los chicos y chicas tomen conciencia de que «somos un pueblo peregrino en viaje hacia el Reino de Dios», explica a *Alfa y Omega* el padre Thomas Rosica, director de la organización. Luego, poco antes del crepúsculo, comenzará la Vigilia de Oración con el Papa, que estará inspirada en el tema la Jornada: *Vosotros sois la luz del mundo*. El formato del encuentro será el de una oración nocturna con testimonios de jóvenes de todo el mundo.

Los jóvenes, que habrán venido con su saco de dormir, pernoctarán esa noche en la misma explanada de Downsview Lands (muy pocos podrán y querrán dormir) y en la mañana del domingo participarán en la Eucaristía de clausura, presidida por el obispo de Roma.

«Junto con los cardenales, obispos, sacerdotes y los jóvenes del mundo —explica el programa pasto-

Los veteranos cuentan su experiencia de las Jornadas Mundiales por correo electrónico

Internet ha sido uno de los instrumentos más eficaces para la preparación e inscripción a la Jornada Mundial de la Juventud de Toronto. Por correo electrónico, los jóvenes se han enviado mensajes, experiencias, testimonios. Algunos de estos chicos, que sólo se conocen virtualmente, se han dado cita para verse finalmente las caras en Canadá.

Éstos son algunos de los mensajes que se han intercambiado en el foro que ofrece la página oficial: www.wyd2002.org

● Stefano (Italia), 26 años (steve.pala@email.it)

Participo en las Jornadas Mundiales de la Juventud y en otras semejantes desde 1995, cuando, en Loreto, 400 mil jóvenes acogieron la invitación de un hombre que cada año está más viejo y cansado pero que, cuando ve a los jóvenes, os puedo asegurar que rejuvenece. ¿Toronto? Espero estar allí para demostrar al mundo que los jóvenes no piden un mundo pacificado con las armas, sino con la fuerza del amor de Cristo. Mando un abrazo a todos aquellos con los que en estos siete años de encuentros mundiales y europeos he tenido la suerte de cruzarme, y a los que espero volver a ver.

● Pilar (España), 35 años (pily@encuentra.zzn.com)

No puedo resumir en pocas palabras lo que han sido mis Jornadas Mundiales de la Juventud. Empecé en Santiago de Compostela, y ya no paré: estuve en Czestochowa, Denver, Manila, París y Roma. Allí supe que sería la última. Sólo Dios sabe cuánto me han ayudado en mi vida, cada una ha sido una experiencia distinta y gozosa. Con el Papa aprendemos a conocer más a Cristo, a abrirle de par en par nuestro corazón...

● Osvaldo (Argentina), 35 años (osvaldosoliz@yahoo.com.ar)

Descansaba después de trabajar por los jóvenes que vinieron a la Jornada Mundial de la Juventud, sentado en la Avenida Nueve de Julio. Quería escuchar a Juan Pablo II, y en sus palabras Jesús me decía: «Ven, carga tu cruz, y sígueme..., sígueme...» Aún hoy cada día está firme esta invitación que llevo en mi corazón. Es posible decir sí y servir con lo que Dios nos da a cada uno. Anímense a ser sal y luz, a vivir la fe, la esperanza y el amor desde el servicio, siendo centinelas del mañana y un nuevo sol saldrá para este mundo.

● Jackie O'Brien (Inglaterra), 21 años (jackmuft@hotmail.com)

La primera vez que participé en una Jornada Mundial de la Juventud, en el año 2000, en Roma, no podía imaginar lo que estaba viendo: un montón de jóvenes viviendo por su fe y por Cristo. No puedo explicar lo que experimenté cuando atravesé la Puerta Santa de la basílica de San Pedro del Vaticano, pero esta experiencia la llevaré conmigo para siempre. Gracias a las Jornadas hice nuevos amigos, y todavía estoy en contacto con ellos. Ahora espero con ansia la Jornada de Canadá.



Un pequeño gran detalle: ya el verano pasado el Papa Juan Pablo II, durante sus vacaciones, llevaba junto a su corazón el logotipo de la Jornada Mundial de la Juventud en Toronto, cosido a su anorak

ral de la Jornada—, el Papa confirmará de nuevo la fe de sus jóvenes amigos y los animará a ir más allá de esta gran asamblea para ser *sal de la tierra y luz del mundo*.

El Pontífice dejará un regalo a cada uno de los participantes: una cruz de madera, de unos cinco



Ermita de la Virgen en la isla Strawberry en Ontario, donde descansa el Papa antes de la Vigilia y la Misa del 27 y 28 de julio

centímetros, tallada por jóvenes obreros del barrio el Blanquizal, de Medellín (Colombia), una de las áreas urbanas más pobres de una de las ciudades más peligrosas del mundo.

Juan Pablo II se despedirá de Canadá el lunes, en el aeropuerto Lester B. Pearson, de Toronto, pa-

ra tomar el avión que le llevará a Guatemala, donde transcurrirá unas 26 horas. Concluirá después su peregrinación internacional número 97 en México, el 2 de agosto.

El Papa disfruta de unas breves vacaciones en una pequeña isla cerca de Toronto

Juan Pablo II, que este año no ha podido pasar sus acostumbrados días de vacaciones en los Alpes italianos, a causa de su viaje a Toronto, está pasando algo más de tres días de descanso en la Isla de Strawberry, situada en el Lago Simcoe, a unos 150 kilómetros al norte de Toronto. Estos días le están sirviendo también para acostumbrarse al cambio de horas.

El Santo Padre llegó a ese pequeño terruño de tierra en la tarde del martes, y en él permanecerá hasta la mañana del sábado. La única escapada prevista tendrá lugar esta tarde para recibir la bienvenida a Toronto de los más de doscientos mil jóvenes que ya han llegado a esta ciudad. El trayecto lo recorrerá en helicóptero.

En la isla de Strawberry (llamada así por tener forma de fresa), que sólo puede acoger a unas 75 personas, el Papa se hospeda en un centro de campamentos y retiros que dirige la Congregación de los Sacerdotes de San Basilio.

La isla cuenta con una preciosa capilla, senderos que bordean el lago, y un *Viacrucis* en madera y bronce. El Gobierno Federal de Canadá ha ofrecido al Centro coches de golf para que el Santo Padre pueda disfrutar de paseos al aire libre. El Pontífice podrá también dar un paseo en barca por el lago Simcoe.

Los números de Toronto

2.562.000 habitantes; con los suburbios, esta cifra se duplica
1.000.000 inmigrantes cada año, casi la mitad de todo Canadá

170 grupos étnicos

alrededor de **100** lenguas o dialectos hablados

1.500.000 católicos

380 sacerdotes diocesanos

232 parroquias católicas en la archidiócesis

29 lenguas en las que se celebra la misa

En Canadá:
De los **30.750.000** habitantes, **13.453.000** son católicos (**43,75 %**). Hay **137** obispos, **9.832** sacerdotes, **26.171** religiosos y **985** seminaristas



2 líneas de Metro



4.700 taxis



5 líneas de ferry



1.500 jardines públicos

unos **6.500** restaurantes

553 metros de altura la Torre CN, el edificio más alto de la ciudad

1.900 kilómetros de largo *Yonge Street*, calle que empieza en Toronto y termina en Rainy River, después de haber atravesado, de sur a norte, la provincia entera de Ontario: seguramente la calle más larga del mundo



unos **3.000** periodistas y técnicos de radio y TV acreditados en la JMJ



Ilustración de Avvenire

México se prepara para vivir uno de los días más importantes de su historia

El Papa canoniza al indio Juan Diego

El Papa canonizará a Juan Diego, el testigo de las apariciones de la Virgen de Guadalupe, y a dos indígenas mexicanos, martirizados en 1700, por colaborar con los dominicos en la obra de evangelización

J.C. Roma

México, el segundo país por número de católicos, se prepara para vivir con trepidación y algo de caos este 31 de julio uno de los acontecimientos más importantes de su historia: la canonización del indio Juan Diego, testigo de las apariciones de la Virgen de Guadalupe, en 1531.

Juan Pablo II llegará, procedente de Guatemala, a la Ciudad de México en la noche del 30 de julio y, a primeras horas de la mañana del día siguiente ha dado cita al país en la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. Tan sólo podrá asistir a la celebración un número representativo de personas, pues el simbólico templo y la explanada adyacente tienen una capacidad limitada.

Esta canonización habría podido ser, y así lo pedía la gente, la celebración eucarística más concurrida de la Historia, alcanzando posiblemente los seis o siete millones de participantes. Para ello hubiera bastado organizarla en una gran explanada en las afueras de la Ciudad de México, con más de veinte millones de habitantes. Sin embargo, los organizadores se dieron cuenta muy pronto de que hubiera sido imposible garantizar la seguridad de los participantes. Se calcula que ocho mil fieles podrán presenciar la canonización en el interior de la basílica y doce mil desde la plaza.

Juan Diego representa para México mucho más que un ejemplo a seguir. Como ha dicho el cardenal Norberto Rivera Carrera, arzobispo de México, los acontecimientos de Guadalupe constituyeron una auténtica exaltación de la dignidad de los indígenas, todavía hoy humillada. Cuauhtlatotzin —éste era el nombre indígena de Juan Diego— nació en 1474. Entre 1524 y 1525 se convirtió al cristianismo, y fue bautizado junto con su esposa por el misionero franciscano Fray Toribio de Benavente. El 9 de diciembre de 1531, diez años después de la toma de la ciudad de Tenochtitlán, actual ciudad de México, al atravesar el cerro llamado Tepeyac para escuchar la catequesis, recibió la primera aparición de la Virgen, en el lugar ahora conocido como *Capilla del Cerrito*, junto a la basílica de Guadalupe.

María le habló en su idioma, el náhuatl, utilizando términos preñados de cariño: *Juanito, Juan Dieguito; el mas pequeño de mis hijos; hijito mío*. Según explica la tradición, las apariciones se repitieron cinco veces, hasta el 12 de diciembre. En ese día, dado que su tío estaba gravemente enfermo, Juan Diego salió a México para buscar un sacerdote. Rodeó el cerro para que la Virgen no lo encontrara. Pero ella salió a su encuentro; lo tranquilizó sobre las condiciones de salud de su tío, y le pidió que recogiera unas flores: «Hijito queridísimo: estas diferentes flores son la prueba, la señal que le llevarás al obispo. De parte mía le dirás que, por favor, vea en ella mi deseo, y, con eso, ejecute mi voluntad». El deseo de la Virgen era la construcción de un santuario en su nombre.

En la casa del obispo Fray Juan de Zumárraga, Juan Diego mostró las rosas que llevaba en su ayate. Al tiempo que se esparcieron las diferentes flores, apareció de improviso en la tela la venerada imagen de María. La tilma sigue siendo estudiada por científicos sin encontrar una explicación sobre cómo se pudo imprimir la imagen.

En los primeros años de la evangelización de México, los misioneros, en gran parte franciscanos, encontraron dificultades enormes para anunciar el Evangelio. En los diez años precedentes a la aparición, tan sólo se habían convertido al catolicismo entre 250 y 300.000 indígenas en México. Siete años después de las apariciones, 8 millones de aztecas se habían bautizado, al escuchar el mensaje de Cristo de labios de un indio, transmitido por la Madre de Dios.



Indígenas de Chiapas, durante su regreso a casa, con imágenes de la Virgen de Guadalupe

Cuadro oficial del Beato Juan Diego en la basílica de Guadalupe



El cardenal Norberto Rivera Carrera se dirigió recientemente a los participantes del Congreso Nacional de Mariología, celebrado en la archidiócesis de México como preparación a esta canonización, diciéndoles cómo la predilección de Jesús por los *pequeños* se confirmó en el acontecimiento guadalupano.

La dignidad de los indígenas

Mediante la preferencia por un indígena, para muchos entonces y ahora *escandalosa*, la Virgen demostraba que el indígena no es un siervo, sino un hijo suyo. «Este hecho tiene un profundo significado», dijo el cardenal. A partir de ese momento, Juan Diego y toda la población indígena «son llamados a ser portadores de una profunda religiosidad. Los indígenas continúan, de hecho, aunque las leyes cambien, marginados en sus derechos políticos y económicos y sirviendo de pretexto para enarbolar otras banderas que no son las de su progreso y desarrollo».

El viaje del Papa a México será motivo de orgullo y esperanza para las poblaciones indígenas del país por un ulterior y original motivo: al día siguiente, 1 de agosto, beatificará a otros dos indígenas, padres de familia, asesinados por la fe en 1700, en el Estado de Oaxaca. Juan Bautista y Jacinto de los Ángeles. Tras el maratón de citas públicas de Canadá, Guatemala y México, el programa prevé una novedad que aligerará el cansancio al Papa: esta beatificación no tendrá lugar en el transcurso de una misa, sino en el marco de una más sencilla y breve liturgia de la Palabra, en la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. Concluirá así la peregrinación apostólica internacional número 97 del pontificado de Juan Pablo II.

Juan Pablo II regresa a su amada Cracovia

Los viajes apostólicos internacionales de este verano de Juan Pablo II culminarán del 16 al 19 de agosto, cuando visitará a su Polonia natal, y, más en concreto, a la Cracovia de la que fue arzobispo.

En esta ocasión, cumplirá un nuevo sueño: la consagración en las afueras de la ciudad del santuario de la Divina Misericordia, del que fue mensajera una joven compatriota, Faustina Kowalska (1905-1938), a quien canonizó en el año 2000. Esta religiosa, que desempeñó los humildes oficios de cocinera, jardinera y portera, experimentó una apa-

sionante aventura espiritual, marcada por visiones, revelaciones, estigmas escondidos... Su experiencia mística se concentró en la consagración a la Misericordia Divina y en un lema: *Jesús, en Ti confío*; un mensaje que el obispo de Roma considera más actual que nunca.

En su viaje a Polonia, el Santo Padre visitará, además, el Centro espiritual de peregrinaciones *Kalwaria Zdrzydowska*, situado a 35 kilómetros de Cracovia. Será la novena visita pontificia de Juan Pablo II a su país natal.

Guatemala: primeras semillas de santidad

José de Betancurt, primer santo canario

J.C. Roma

Juan Pablo II se ha opuesto a los consejos de muchos de sus colaboradores y todo parece indicar que logrará su propósito de visitar Guatemala para canonizar al primer santo de las Islas Canarias, el hermano Pedro de San José de Betancurt (1626-1667).

Cuando algunas agencias de noticias informaron, citando fuentes vaticanas, que el Papa cancelaría las dos últimas etapas a Guatemala y México de este viaje internacional número 97, un auténtico terremoto recorrió al país centroamericano, que ve en esta ceremonia el primer reconocimiento oficial de las semillas de santidad echadas en su tierra.

Sin embargo, una vez más el Papa mantiene plenamente su exigente programa y, el 29 de julio por la tarde, aterrizará en el aeropuerto internacional de Guatemala para presidir la ceremonia de canonización, en el hipódromo de la capital. Casi mil peregrinos tinerfeños han viajado a Centroamérica para participar, el 30 de julio, en la canonización de su santo. Como la capacidad hotelera del país es muy limitada, algunos serán acogidos por familias o parroquias.

Nacido en Vilaflor, diócesis de Tenerife, el hermano Pedro se fue a los 24 años, como misionero

laico, a Guatemala. Al pisar esa tierra, dijo: «Aquí quiero vivir y morir». Una grave enfermedad puso a este miembro de la Orden Tercera de San Francisco en contacto directo con los más pobres y desheredados de Guatemala. Recuperada inesperadamente la salud, se hizo apóstol de los cautivos y protector de los indios, sometidos a trabajos inhumanos, de los emigrantes y de los niños huérfanos, a los que dedicó especial atención, construyendo escuelas con criterios calificados todavía hoy como pioneros. Viendo las necesidades de los enfermos pobres, expulsados de los hospitales, fundó el primer hospital para convalecientes en el mundo. Abrió también un oratorio, al que llamó *La casa de Nuestra Señora de Belén*. Esta semilla se convertiría después en la Orden religiosa de los Hermanos y Hermanas *Bethlemitas*, que hoy recoge su herencia espiritual. Falleció el 25 de abril de 1667 a la edad de 41 años.

En una Carta pastoral enviada por los obispos de Guatemala a todos los fieles guatemaltecos, en vísperas de la visita del Papa, les invitan a seguir al ejemplo al hermano Pedro, quien «supo ver las necesidades reales, y abrió su corazón a Dios para poner remedio urgente a tantas dolencias como se le presentaban, haciendo de la caridad su norma de actuación».



Guatemalteca con una imagen del Beato José de Betancurt

La escucha atenta de la Palabra de Dios, la oración, la celebración de la Eucaristía y la reconciliación con Dios y los hermanos son los medios que los obispos proponen al pueblo guatemalteco para prepararse espiritualmente para ese gran día.

El Papa permanecerá tan sólo unas 26 horas en Guatemala. Poco después de la canonización, el mismo 30 de julio, viajará a México.

Jóvenes centinelas del tercer milenio

Juan Pablo II ha venido demostrando a lo largo de su pontificado, el interés, cariño y preocupación por los jóvenes, en los que ve el futuro de la Iglesia, de los que saldrán las vocaciones sacerdotales y religiosas, los futuros dirigentes de la sociedad y, en general, quienes han de ocupar muy pronto la mayoría de los puestos de la actividad económica, debiendo de ser capaces de transformar este mundo tan materialista con los valores permanentes de la fe y de la moral.

En 1984 se celebró en la Iglesia el Año Jubilar de la Redención, que llevó a Roma a numerosos jóvenes que acogió el Papa, y por expreso deseo suyo se comenzaron a celebrar las Jornadas Mundiales de la Juventud, con ocasión de haberse convocado por la ONU el Año Internacional de la Juventud. Desde entonces y con la presencia papal se han venido celebrando, hasta la actual Jornada a la que el Papa acude, a pesar de sus dificultades físicas; pero con la misma ilusión de poder reunirse con esa parte de la Iglesia a la que tanto mima, como se ve en su constante catequesis en la que viene reiterando su esperanza en ella.

Así les ha recordado que, al terminar el Año Santo de la Redención, les había entregado una gran cruz de madera, invitándolos a llevarla por todo el mundo, como signo del amor de Jesús a la Humanidad y como anuncio de que sólo en Cristo muerto y resucitado

hay salvación y redención. Desde entonces, sostenida por brazos y corazones de jóvenes generosos, ha realizado una larga e ininterrumpida peregrinación a través de los continentes, mostrando que la cruz camina con los jóvenes y que éstos caminan con la cruz. Ésta va pasando a manos de los jóvenes del país en el que se celebra la Jornada Mundial; por eso está ahora en Toronto.

El Pontífice, el 10 de diciembre de 2001, en un Mensaje a los jóvenes les decía: «Ser joven significa lanzarse corriendo la mañana de Pascua, como Pedro y Juan, hacia el sepulcro de Jesús; es tener la misma terquedad de Tomás en el Cenáculo; significa sentir el deseo de una vida plena, como el joven rico que preguntó a Jesús; significa vivir la experiencia de Lázaro que pasó de la muerte a participar de la vida nueva; y, por último, es gustar de la compañía de Jesús y del embrujo de la escucha de sus palabras».

Un año antes les aconsejaba ser contemplativos y amantes de la oración, coherentes con su fe y generosos en el servicio a los hermanos, miembros activos de la Iglesia y constructores de la paz. Para realizar este proyecto de vida, les recomienda permanecer a la escucha de la Palabra, sacando fuerza de los sacramentos, sobre todo de la Eucaristía y de la Penitencia.

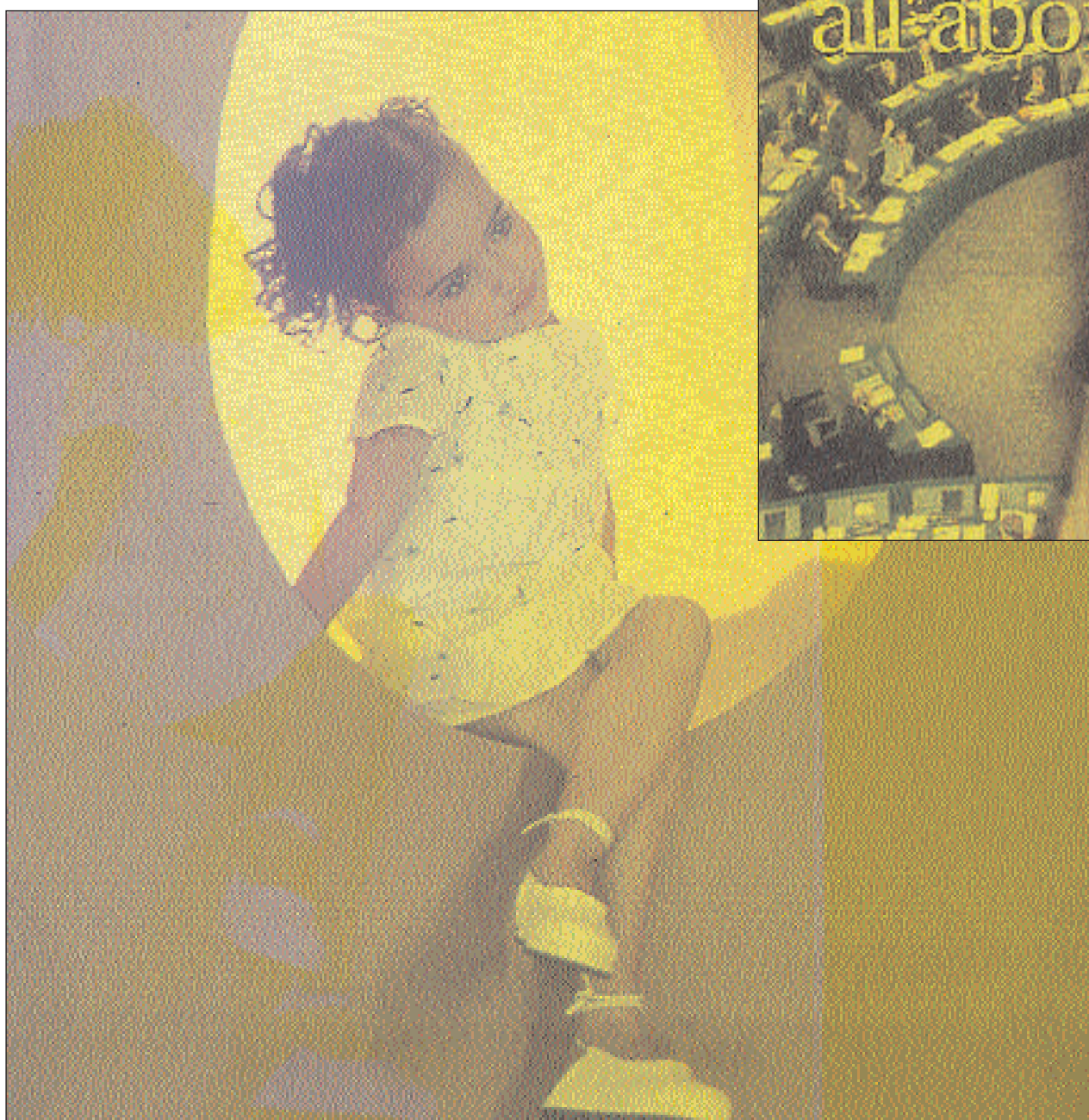
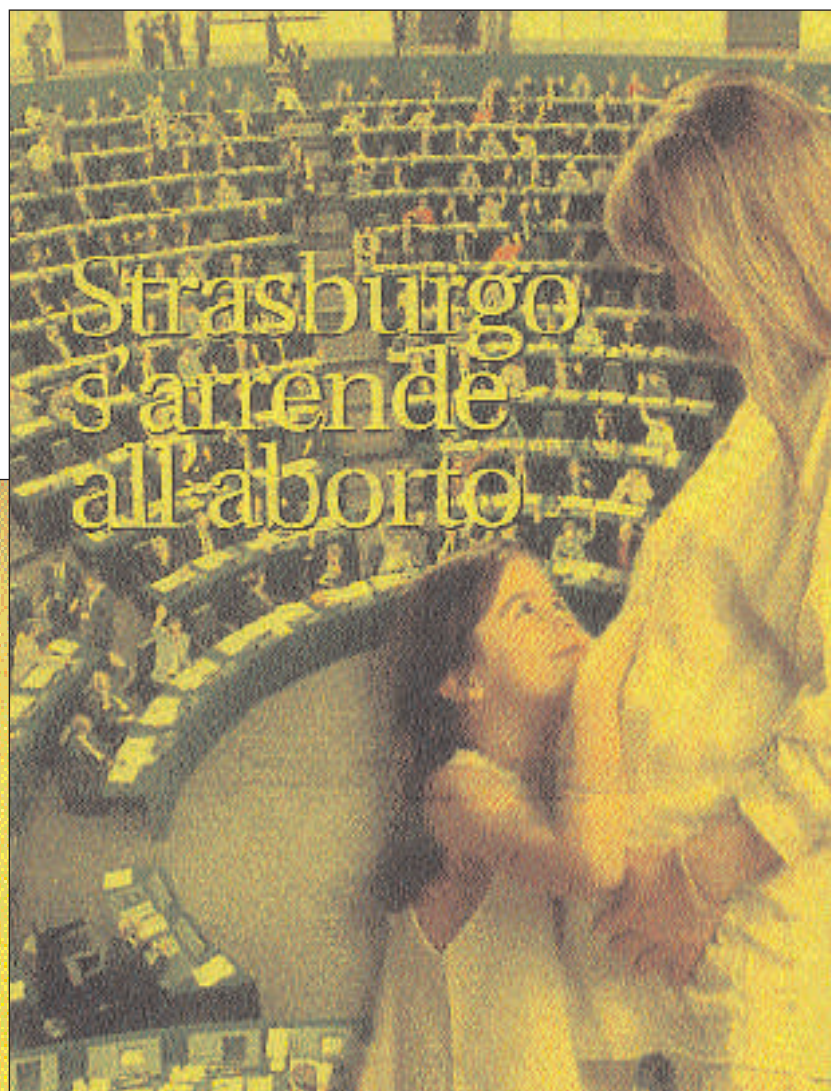
En el Comunicado final, el 28 de abril de 2002, del X Simposio de Obispos europeos,

que tuvo lugar en Roma, se lee: «Muchos jóvenes sienten a la Iglesia como el lugar natural para el encuentro con Cristo; pero como lejana, extraña, poco creíble e incapaz de hablar al hombre de nuestro tiempo. Es fuerte la necesidad de comunidades cristianas (parroquias, instituciones religiosas, movimientos y otras realidades eclesiales), en las que se experimenten relaciones humanas profundas y genuinas, ricas de comunión y amistad; pero también capaces de hacer una propuesta de fe más alta en las metas, más exigente en la calidad, más profunda en la espiritualidad, manteniendo estrechamente unido el mensaje con la vida de las personas. Los jóvenes no son solamente receptores del anuncio, sino que sienten la vocación de ser ellos mismos protagonistas de la misión a los jóvenes y a cualquier otra persona. Su contribución se ha de reconocer hoy como un bien necesario e insustituible».

Juan Pablo II, al finalizar en Roma la anterior Jornada Mundial, les dijo: «Veo en vosotros a los centinelas del mañana», y les encomendó ser, en esta aurora del nuevo milenio, testigos intrépidos del Evangelio, dar testimonio de Cristo, de su presencia en la sociedad contemporánea, y llegar a ser constructores de la civilización del amor y de la verdad.

Juan Manuel Sánchez Píriz

Cuando no interesa que se hable de...



Es probable que, de toda la prensa europea, la que más, o una de las que más, ha silenciado la inicua resolución del Parlamento Europeo de legalizar el aborto y distribuir gratis anticonceptivos haya sido la española. No hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que no quiere ver. La funesta resolución de un texto preparado por la Comisión para los Derechos de la Mujer se coló deprisa y corriendo, como

quien no quiere la cosa, entre tantos otros problemas considerados de primordial importancia y que, desde luego, la tienen muchísimo menos que éste. Una de las peores formas de responder a problemas reales —y la ínfima tasa de natalidad en Europa lo es— consiste en ponerse orejeras y no querer ver la realidad. Lógicamente, el problema, antes o después, pasará una inmensa factura que, en parte, estamos pagando ya,

pero que nuestros hijos pagarán de manera abrumadora. La prensa italiana (véase la foto de *Avvenire*) ha sido mucho más explícita y ha denunciado abiertamente la canallada: «Estrasburgo se rinde al aborto». Todas las humanísimas ilusiones y esperanzas, de las que hablan elocuentemente estas fotos, se pierden en cada aborto provocado. Inútilmente. Estérilmente. Criminalmente. ¡Feliz descanso veraniego a los europeos!





Libertad

La primera vez que pude ver de cerca a Juan Pablo II fue en la Universidad Católica de Washington, en 1979. En la escalinata del santuario nacional de la Inmaculada nos agolpábamos los estudiantes. Algunos vocearon: *We love you*. El Santo Padre se volvió hacia los jóvenes. No se me olvidará nunca aquella mirada, llena de verdad, de complicidad y, a la vez, de inmensa ternura. *I love you too*, dijo el Papa, bien fuerte. Y lo repitió varias veces. Generalmente, un gesto dice más que las palabras. Pasarían años antes de que Juan Pablo II escribiera su exhortación *Christifideles laici*, pero al leer la referencia a ese «simplicísimo y sorprendente anuncio del que la Iglesia es deudora con respecto al hombre», que consiste en decirle, de la manera más directa y personal que cabe: «¡Dios te ama, Cristo ha venido por ti!», no he podido evitar que me viniera a la mente aquel rostro, y aquella simplicísima y sorprendente respuesta. Aquel gesto mínimo contenía en sí todo un método pastoral. El anuncio que la Iglesia hace al hombre sólo puede tener esa forma personal, directa. No podemos hablar del amor de Dios, o de Jesucristo, como de algo extraño a nuestra experiencia. Aquel gesto tenía mucho que ver con la libertad. Resplandecía en aquel hombre, en todo lo que uno le veía hacer y decir. Juan Pablo II ha sido, en un mundo en que la libertad es cantada con los labios, pero humillada o destruída en el corazón de las personas y de los pueblos, un paladín de la libertad. De la *libertad verdadera*. Verdad, libertad y amor: tres realidades unidas indisolublemente en lo más hondo de la existencia humana; tres caminos que abren a Dios, porque sólo como don de Dios puede el hombre acogerlas y vivirlas plenamente.

La segunda vez que vi de cerca a Juan Pablo II, yo era ya obispo. Junto con otros hermanos en el episcopado, había sido invitado a almorzar con él. La mañana había sido intensa, y un comensal le preguntó por el horario de sus jornadas. Las manos inquietas del Papa jugaban con los cubiertos, levantándolos un poco y dejándolos caer. Empezó a contarnos su horario en un día normal en Roma. Abrumador. Se estaba refiriendo a una reunión con sus colaboradores más cercanos, cuando uno de los obispos preguntó: «Pero, Santo Padre, también tendrá algo de tiempo libre». El Papa dejó caer el cubierto que tenía en la mano, y respondió sin vacilar: *No, no; si todo esto es libre*. Y es que sólo quien es libre puede dar la vida, y amar.

+ Javier Martínez Fernández
en *Del temor a la esperanza* (ed. Solviga)



Luz para un mundo a oscuras

Los jóvenes que han acudido a Toronto, siguiendo con entusiasmo la llamada del Papa, pertenecen a una generación muy diferente a la de sus padres, marcados en buena medida por la contestación que inspiró el *Mayo del 68*, con la pretensión de arrasar las estructuras burguesas y con su equivocada revolución sexual, que pertenecen ya, en gran parte, a los manuales de Historia. Aquellos jóvenes soñadores de *la imaginación al poder* han acabado bajo las garras del *poder sin imaginación*, del burdo cinismo y pragmatismo en el que ya no hay nada a lo que realmente valga la pena entregarle la vida..., ni a los propios hijos, cuya orfandad de un porqué y para qué vivir es aún más terrible que la de la ausencia física de sus padres. Aparentemente, para ese modo de supervivencia, no habría espacio para ninguna propuesta educativa de los jóvenes... Sin embargo, a la llamada de Juan Pablo II acuden. El mundo, con su inmenso poder estupefaciente, no ha logrado anestesiar en éstos y otros muchos jóvenes la sed de un agua viva que los colme verdaderamente, y que un anciano, lleno de la juventud eterna de Dios, les ofrece.

Ocurrió no hace mucho. Después de hacerle tomar de todo, a un muchacho de apenas quince años lo sacaron a la puerta de una discoteca y, para *respetar su libertad*, dejaron que se muriera libremente víctima de su inmadurez, de su desorientación o —¿por qué no reconocerlo?— de una sociedad cuyo halago envenenado e interesado a los jóvenes —carne de cañón de la publicidad— consiste en no enseñarles nada, no indicarles nada, y menos aún una razón para vivir, como no sea evadirse de este mundo de locos buscando una satisfacción fácil y vacía el fin de semana.

Muchos de sus padres, los del 68, ya hace tiempo que tienen anestesiada su sed de infinito y se han con-

vertido al *realismo* cutre del éxito económico, del progreso del propio bolsillo. Ni siquiera les importa ya su hipocresía, y hasta se la explican sin el menor pudor a sus hijos. Cuando les entra un poco la *depre*, sin embargo, aún recurren al baúl de los recuerdos, a la formación moral y a los propósitos de antaño, que algo siempre queda. Se decía ya en estas páginas, cuando *Alfa y Omega* daba sus primeros pasos: «Entonces desempolvan el disco de Serrat, se leen a Herman Hess, o incluso a san Juan de la Cruz —que el relativismo traga lo que le echen—, o hacen un poco de



meditación *trascendental*. Pero sus hijos son más inocentes, y se indignan con una mentalidad vacía de horizontes, vieja de derrotismo y de individualismo, o con el opio del pueblo que es la televisión, que se les ofrece como vacuna contra el dolor de conciencia, y que les sienta como una aspirina en ayunas». ¡Y se asombran: «¿A dónde vamos a parar?»!

Es difícil, ciertamente, crecer cuando a uno nadie le enseña por qué ni para qué; y es difícil ver la vida, y amarla, cuando a uno nadie le dice «Ven, y verás». Pero todo cambia con esta propuesta, que es justamente la del Papa Juan Pablo II a todos los jóvenes del mundo. Y *han ido*, como los primeros, Juan y Andrés, y no les han preguntado qué les apetece hacer allí, sino que «han visto» algo más grande que ellos mismos, más bello, bueno y verdadero que lo que

jamás hubiesen podido imaginar: se han encontrado con Aquel único que tiene palabras que explican la vida, que la llenan de sentido, y la hacen resplandecer en toda su verdad, porque precisamente «la vida» es Él.

En Toronto, como en Santiago de Compostela, Czestochowa, Denver, Manila, París, Tor Vergata..., se hace visible la Iglesia —llena de pecados, sin duda, pero en cuya humillación resplandece la misericordia infinita que llena de esperanza al mundo—, la misma de los primeros cristianos, que nunca tuvo una estrategia para el anuncio de la fe a los paganos, pero que alcanzó el que probablemente sea el más grande éxito misionero de su historia. La conversión al cristianismo del mundo antiguo fue, sin duda, el fruto de ese «venid y veréis» incomparablemente más irresistible que las ideologías y los discursos, por brillantes y sugestivos que parezcan. Hoy no puede ser de otro modo. Y no es.

Sencillamente porque, ante la Luz, quienes ponen en juego su libertad volviendo a Ella sus ojos, apartándolos con coraje de las alucinaciones de un mundo a oscuras —que no son otra cosa que tinieblas, por mucho que se las llene de luces virtuales—, no pueden por menos que saltar de alegría, sin ya poder ocultarla. Estos días desde Toronto, como anuncia nuestra portada, se difunde, con el altavoz de las más modernas tecnologías de cobertura universal, la perenne actualidad de la Buena Noticia; con el mismo vigor que dos mil años atrás en el Monte de las Bienaventuranzas, Cristo vuelve a gritar a sus jóvenes discípulos: «Para esta tierra que ha perdido el sabor, vosotros sois la sal; para este mundo a oscuras, vosotros sois la luz». El que tenga oídos, que oiga; y el que tenga ojos, que se vuelva a la Luz y vea.

Perejil... y más cosas

Con tanto Perejil hemos dejado de lado otros temas, y, cómo no, un tema que siempre se silencia: la Jornada Mundial de la Juventud con el Papa. Yo no podré asistir en esta ocasión, pero quisiera resaltar que en un mundo de tanto odio, guerras y falta de cordura, este santo en vida es el único que se atreve a decir las cosas como son, sin importarle nada; fue a un país del que no sabemos nada para ver a cuatro católicos: ¿habría hecho lo mismo el Presidente de la empresa de turno para ir a visitar a uno de sus empleados en aquel tercermundista país? No.

Pues aquí está de nuevo Juan Pablo II, trayendo un mensaje de esperanza a la juventud, de alegría...; no sé si serán otros 2.500.000 jóvenes como fuimos en Roma, pero sin duda son los suficientes como para hacerse un buen hueco en los censuradores medios de comunicación.

Verónica Domínguez Donaire
Madrid

Diccionario: grave ofensa

Es triste pero obligado, denunciar el uso disfemístico de *Hostia*, que ha proliferado en un desmadre de frases a cuál más irreverente, agravado con el espaldarazo de la Real Academia Española, que, al meterlo en su Diccionario oficial en 1992, no sólo legitima tal uso blasfemo, sino que incluso puede animar a su empleo. La lengua no la hacen los diccionarios. Estos se limitan a recoger lo que los hablantes crean y utilizan. Pero todo diccionario es selectivo. No todo lo usual en niveles bajos del habla ha de tener cabida en los diccionarios comunes. Para eso están los vocabularios especializados de argot y jergas, que acarrean toda clase de voces tabúes, malsonantes, obscenas. Así la RAE tuvo a bien suprimir en su Diccionario (el DRAE) la acepción de *judío* «avaro, usurero», por juzgarla denigrante para aquella raza. Y, sin embargo, usando un criterio discriminatorio, ha mantenido la acepción de *jesuita* «hipócrita, taimado». Es más, ¿a qué se debe, por ejemplo, que no haya admitido el DRAE la soez expresión *de puta madre*, que, en cambio, sí la acepta el *Diccionario del español actual*, de M. Seco (1999)? Sin duda, por considerarla una ofensa brutal y gratuita a todas las madres. Ahora bien, el DRAE registra, para la voz *hostia*, la acepción de «golpe, bofetada», como «vulgar malsonante». Tal asiento hiere la sensibilidad de los católicos españoles, que sufren tan atroz disfemismo como un ultraje a lo más sagrado de su religión. El referente metafórico, que es la Hostia sacramental, no se ha difuminado por completo. Finalmente, mi dardo: ¿por qué la RAE usa tan dispar rasero, según sea para judíos o cristianos?

Francisco Gómez Ortín
Cehegín (Murcia)

Un curso para ir al cielo

Todo empezó el 15 de septiembre de 2001, como cualquier curso, y todo terminó el 16 de junio de 2002, como todos los cursos. Nueve meses de angustia y esperanza a la vez.

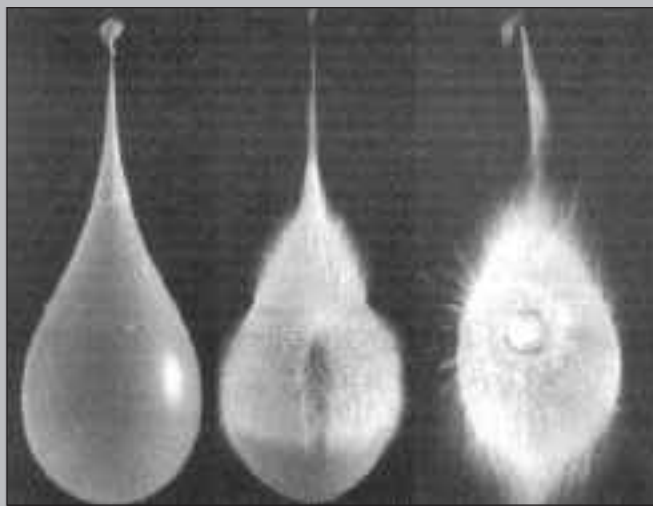
De todas formas, todo había empezado hace 31 años cuando nació mi hijo con una enfermedad congénita como es la fibrosis quística, de la cual habían sabido mis otras dos hijas, de las cuales sólo me queda el recuerdo de su nacimiento. La vida de mi hijo, como él mismo ha dejado escrito fue: «A pesar del carácter crónico y degenerativo de la fibrosis quística, hay que mantener la esperanza en el futuro. Hemos de confiar en esa nueva oportunidad de vivir que nos ofrece el trasplante pulmonar».

Recuerdo estos últimos nueve meses con oxígeno en casa; aunque pudiendo hacer una vida normal; y con todas esas ilusiones puestas es ese trasplante que hubiera cambiado su vida. Pero Dios quiso que ese 16 de junio, después de recibir unos pulmones de un joven (al que le doy las gracias por su generosidad), su corazón no lo soportara y a las once de la noche cambiara esta vida por la otra Vida, sin sufrir y rodeado de todos nosotros, y recibiendo la santa Unción. Sólo me queda, como madre, decir —como me han dicho muchas personas estos días— que mi hijo les ha dado a su vida felicidad, y a la suya también. Por eso, hijo, tu curso ha terminado y te has ganado un sobresaliente al pasar al cielo.

Blanca Roncalés de Pulido
Madrid



¡Hasta nunca: Gran Hermano!



Llegamos, un año más, al fin de una edición del programa televisivo *Gran Hermano*, cuya primera edición supuso un morboso revulsivo en la audiencia televisiva por la insana curiosidad sobre intimidades ajenas, y aportó nuevos efectivos al *famoseo nacional*. Algunos quisieron presentar este programa como *experimento científico* de una supuesta dinámica grupal artificialmente creada, si bien aquella pretensión no aguantaba la menor crítica. ¿Cuál es su objetivo? Experiencia científica, desde luego, no. ¿Quizá concurso de entretenimiento? Posiblemente, aun cuando no está lejos el negocio de la audiencia y el del premio al ganador.

En definitiva: ¡el dinero...!, que es el valor clave en la actual sociedad hedonista y consumista. ¿Dónde queda el *pudor* que ha de acompañar a la persona? El pudor es la salvaguarda de la intimidad, la prueba de que la persona tiene intimidad. Su desaparición comporta una disminución de la personalidad. Además, ¿qué valores ha aportado dicho evento? Más bien, diríamos que ha aportado *contravalores*, desde la falta de pudor comentada, al más puro individualismo competitivo, renuncia temporal a la libertad, murmuraciones continuas, trato desleal, actitudes iracundas de bronca, etc.; que acusaron recibo inmediato en los concursantes con escenas de amargura e infelicidad. Por todo ello, damos nuestra despedida —que deseamos sea definitiva— al programa *Gran Hermano*, e instamos a los medios televisivos a realizar una programación más coherente con una pedagogía de valores personales y sociales que resulte más edificante para nuestra sociedad.

Domingo Delgado Peralta
Murcia



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido



Ver oír... y contar

Los riesgos de *jugar a Dios*

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

Erwin Chargaff, en una entrevista de Alfonso Ar-mada, en el ABC Cultural del pasado sábado, confesaba que «el siglo XX ha sido el más brutal de toda la historia humana». Decía en la entrevista: «Soy un pesimista. Un pesimista de nacimiento. Un pesimista es una persona con suerte, porque sólo puede ser felizmente desilusionado. De todos modos, todavía no podría decir si tenía alguna idea en concreto de lo que podría haber sido mi vida. Sócrates y Aristóteles dijeron que la vida que no puede ser examinada no es una buena vida. Pero yo no soy de la misma opinión. Creo que la gente no está capacitada para hacer un juicio de su propio comportamiento. Podrían equivocarse. Nadie puede verdaderamente verse como se ve en los ojos de los otros. El siglo XX ha sido el siglo más brutal de toda la historia humana. Claro que no he vivido bajo el Khan de Tamerlán, pero sí se puede decir que el espacio entre 1914 y 1989, lo que equivale a un siglo muy corto, sólo 75 años o así, es la peor época que la especie humana ha vivido. Lo cual no quiere decir que el siglo XXI no vaya a ser peor, que es muy posible (...) Creo que ha renunciado a los mejores aspectos de la Humanidad, incluidas las religiones. Yo soy amigo de todas las religiones. Suelo decir que las religiones son lo mejor».

Una de las causas de esa mirada trágica del siglo pasado ha sido, sin duda, el abandono de la vida por causa de una promética voluntad cientificista que construye sucedáneos de la vida que pretende emular. En el diario *El Mundo*, del domingo 21, aparecía una breve noticia, firmada por **Pilar Ortega Bargueño**, en la que se leía: «El filósofo alemán **Jürgen Habermas** (Düsseldorf, 1929) considera incompatible la selección genética con la dignidad humana, una tesis que defiende en un libro que, hace unos meses, despertó una encendida polémica en Alemania y que ahora se traduce al español. Se trata de *El futuro de la naturaleza humana* (Paidós), un texto en el que este intelectual se cuestiona por qué los seres humanos tienen que ser declarados dignos de existir solamente después de un examen genético. ¿Debemos disponer de la vida humana con fines selectivos? Seguramente el precio de la atención a las propias preferencias sea la insensibilidad respecto a los fundamentos naturales de la vida, afirma Jürgen Habermas en su ensayo. Con esta tesis, el filósofo alemán se enfrentaba duramente al criterio que, sobre este tema, sostenía su colega **Peter Sloterdijk** (Karlsruhe, 1947), quien, en otro libro —*Normas para el parque humano* (Siruela)—, defendía la conveniencia de la selección genética como vía para conseguir un hombre más humano. La controversia intelectual estaba ser-

vida. ¿Se debe permitir el uso indiscriminado de la manipulación genética para mejorar la especie? ¿Los padres tienen el derecho a escoger el sexo, la altura y las características físicas de sus hijos? ¿Y si luego éstos no están conformes con el diseño de sus progenitores? Estas y otras cuestiones son tratadas por Ha-

bermas en su trabajo, si bien el filósofo no se cierra en banda y deja una puerta abierta cuando se trata de defender la selección genética para evitar enfermedades graves. Habermas, que llegó a acusar a Sloterdijk de *fas-cistoide*, habla también en su libro de las madres de alquiler, de la donación anónima de semen, de la conservación de óvulos que hacen posible el embarazo después de la menopausia, o del uso *perversamente* aplazado de óvulos congelados. El filósofo alemán utiliza la expresión *jugar a Dios* cuando se refiere a la perspectiva de que pronto la especie humana podrá dirigir su propia evolución biológica. *Las fronteras conceptuales entre la prevención del nacimiento de un niño gravemente enfermo y el perfeccionamiento del patrimonio hereditario ya no son tajantes*, escribe Jürgen Habermas, quien vaticina lo que a él le gusta definir como *una autotransformación de la especie de largo alcance*».

Ernst Jünger había proclamado que el futuro sería de los poetas o de los teólogos. **Tolkien** tiene algo de poeta y algo de teólogo. En el reciente libro de **Michael White**, detallada biografía del autor de *El señor de los Anillos* —que *El País* ha ofrecido como anticipo editorial en su *Dominical*—, el biógrafo de Tolkien comenta el transcurso católico de esta saga: «Tolkien impone su fe a un mundo pagano: sus personajes se desenvuelven en un vacío no cristiano, pero su recreador es capaz de hacerlos actuar en un marco de tiempo que sí lo es (al fin y al cabo, el autor es quien tiene la

última palabra). Más allá de esto, cuando Tolkien afirmaba que su obra era de naturaleza cristiana e incluso católica, se refería al sentido de gracia que atraviesa toda la Historia. Sus personajes habitan un mundo en el que lo mágico es real, es decir, un mundo en el que basta creer en algo para que pase. No es una mera cuestión de fuerza de voluntad o de determinación, sino del pensamiento transformado en fenómeno físico. En la Tierra Media, creer verdaderamente en algo puede superar el flujo de lo real y distorsionar la sucesión de causa y efecto. Y aunque en la ficción de Tolkien no hay nada específicamente cristiano —ni Biblias, ni crucifijos, ni altares—, lo cierto es que el espíritu cristiano está por todas partes. El núcleo esencial de la historia es el bien frente al mal, el triunfo del bien; pero también trata de sacrificio, tentación, autodeterminación y libre albedrío. El amigo y defensor de Tolkien, **W. H. Auden**, lo sabía y lo destacó diciendo: *Las presuposiciones implícitas en "El señor de los Anillos" son cristianas*. El escritor **Edmund Fuller** opinaba que, en la Historia, hay un gran contenido referente a la gracia, y que, a lo largo de ella, se van cumpliendo una serie de profecías».

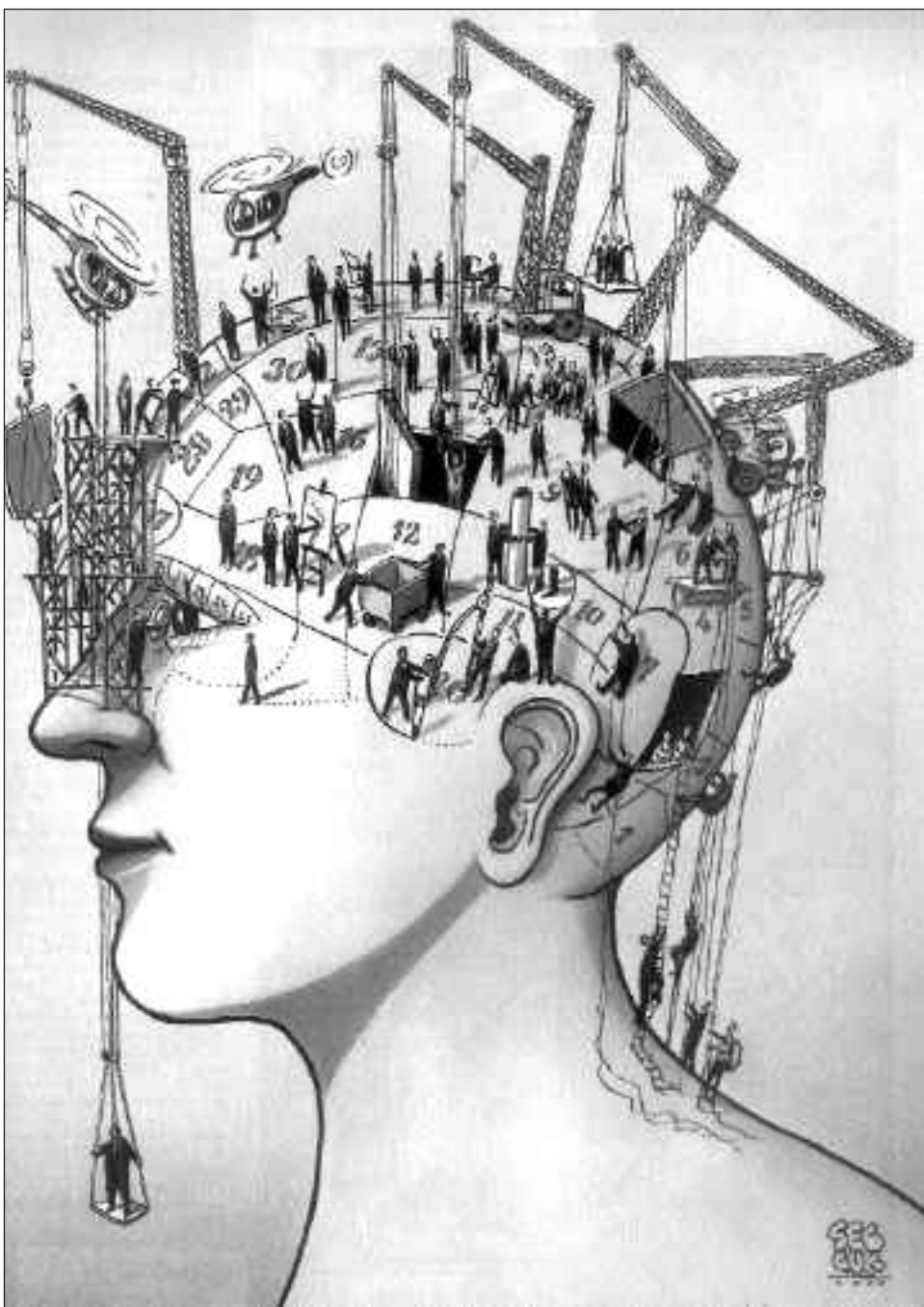


Ilustración de Selcuk, de *Le Nouvel Observateur*

Santiago de Compostela: Fe on the road

Diario de un peregrino

Cada año, setenta mil personas procedentes de todas las partes del mundo inundan las sendas del *Camino de Santiago*; un acontecimiento significativo en el que el hombre contemporáneo, de hecho, se descubre peregrino en el mundo. Ofrecemos algunos extractos del *Diario de peregrino*, publicado en la revista italiana *Jesus*, escrito en su viaje por Antonio Rizzoli:

Cada peregrino tiene un motivo para hacer el Camino de Santiago: por deseo de espiritualidad, para hacer penitencia, como un reto consigo mismo, para cumplir una hazaña deportiva, como unas vacaciones alternativas a bajo coste. Cualquiera que sea el motivo, todos, sin embargo, recuerdan los días de Camino como una experiencia inolvidable. Lo repite la abadesa del monasterio benedictino de León a los peregrinos reunidos para la oración de Completas: «A cada uno el Camino le deja un don particular, único, que se puede descubrir a lo largo del recorrido, o sólo al final, o incluso después de que se haya terminado». A mí me convenció mi cofrade don Massimo, y eso que tenía ganas de quitarme la espina del estrés de las actividades cotidianas y, naturalmente, deseaba vivir una experiencia espiritual intensa.

Partimos el sábado 21 de julio. Desde la estación italiana fronteriza de Ventimiglia llegamos a Bayona, en la costa atlántica, y de aquí a Saint Jean Pied de Port, en el corazón de los Pirineos. Por la tarde, nos dieron un pasaje para Roncesvalles, en territorio español, el verdadero inicio de la peregrinación. Donde dormimos, una mujer nos pone el sello de su refugio, en el documento que nos acredita como peregrinos. Te sientes ya peregrino. Aquí no cuentan títulos o cargos. Con los que nos encontramos, nos animan como peregrinos. Por la tarde, en la colegiata de Roncesvalles participamos en la misa con las Vísperas cantadas. Hay muchos peregrinos, procedentes de todas partes del mundo, que escuchan la bendición final, un momento tradicional que recuerda la antigua investidura del peregrino antes de iniciar el viaje. La



luz, como en los demás refugios, se apagará todas las noches a las diez. Antes de dormir hablé un rato con un pastor anglicano que conocí en la iglesia. Me habla de él, de sus amigos católicos que tiene en Inglaterra. Caigo en la cuenta de que el peregrinaje tiene un valor ecuménico, aúna a todos, católicos y cristianos de cualquier confesión, creyentes y no

creyentes, en este deseo de volver a encontrarse a sí mismos, en esta sed de infinito y de eterno que cada persona siente dentro y que aquí, lejos de casa y de los hábitos cotidianos, se siente de un modo aún más fuerte. El lunes 23 comenzamos el Camino.

Después de semanas de peregrinaje, llegamos a la *Irlanda española*, Galicia. Llegamos a Santiago de Compostela, un 22 de agosto, en una espléndida jornada de sol. Frente a la imponente fachada barroca de la catedral yo y Massimo nos abrazamos conmovidos. La emoción es indescriptible cuando atravesamos el Pórtico de la Gloria, obra maestra del maestro Mateo, definido como «el monumento iconográfico más completo de la escultura medieval». Pero el momento espiritualmente más fuerte lo vivimos al día después: a sugerencia de un amigo, pedimos celebrar la Eucaristía ante la tumba de Santiago. Es un lugar angosto, donde malamente estamos una decena de personas. Una verja y un pequeño pasillo nos separan de la gente que, en fila, visitan la tumba del Apóstol, la meta de la peregrinación.

Estamos todos emocionados. En esta hora que hemos pasado en oración, en el momento más importante y solemne de la liturgia y de la vida cristiana, en el cual Cristo se hace don a nosotros, a través de su Palabra y de su Cuerpo y Sangre, revivimos todo lo que hemos pasado para llegar hasta allí: el cansancio, la tendinitis, las ampollas, la belleza del paisaje y de los monumentos, las personas que hemos encontrado, la alegría y la amistad, la presencia continua del Señor que nos ha acompañado cada instante. Y no podemos hacer otra cosa que decir: ¡Gracias! Un camino que te cambia la vida.

Se hace Camino al andar



Por mucho que se diga al respecto, «sólo caminando se sabe qué es el Camino», dice José, ingeniero ya jubilado. Ahora que el Camino se ha convertido en un fenómeno de masas, ¿qué es lo que mueve cada año a más de 70 mil personas a ponerse en marcha desde Francia a Navarra y de ahí hacia Galicia, a lo largo de la Vía Láctea, hasta el confín último, al *finis terrae*, allí donde la tierra desemboca en la inmensidad del océano Atlántico? Caído en el olvido durante más de un siglo, el Camino infunde su atractivo y fascinación no sólo sobre las jóvenes generaciones en busca de un sentido para la propia vida, sino también —quizá sobre todo— sobre cuantos advierten la necesidad de una pausa, de un viraje o una conversión radical respecto a las ocupaciones de la vida cotidiana. Supone todo un descubrimiento de las raíces comunes, el itinerario a lo largo del cual se ha formado Europa. «El camino te obliga a hacer cuentas con tus motivaciones profundas —añade José—. Caminando cada día más de 20 kilómetros bajo el sol candente, te ves obligado a hacer caer cada máscara, a volver a descubrir el valor de la solidaridad y de la hospitalidad. Y la saludable experiencia de los propios límites, físicos y espirituales. Y, al mismo tiempo, el redescubrimiento de lo que verdaderamente cuenta».

La voz del cardenal-arzobispo

Una cuestión de conciencia colectiva

Santiago Apóstol. Una fiesta para el futuro de España: así titula nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral de esta semana en la que, desde Toronto, dice:



El Papa Juan Pablo II da el abrazo al Apóstol en la catedral de Santiago de Compostela.

La fiesta de Santiago Apóstol, celebrada en Toronto, en el Canadá, con millares de jóvenes españoles, entre los cuales se encuentran muchos madrileños, en el día de la acogida de Juan Pablo II que va a presidir los actos centrales de la XVII Jornada Mundial de la Juventud, nos llenará el alma de evocaciones emocionadas que no debemos callar.

Se nos hace presente, en primer lugar, España. Santiago Apóstol es su Patrono. De la herencia jacobea, recibida y transmitida fielmente a través de una historia más que milenaria, ha adquirido los rasgos más sobresalientes de su personalidad histórica, que no han logrado borrar ni el paso de los siglos, ni los cambios culturales y sociales del presente. De ahí viene la España de raíces cristianas, la de una comunidad de pueblos y de gentes que han vivido y viven lo más hondo de sus experiencias humanas, personales y sociales en el seno de la comunión de la Iglesia católica, que estos días experimentamos, aquí en Toronto, con una frescura singular: la de los jóvenes de todo el mundo reunidos en torno al Papa.

En esa España, en la que se anunció el Evangelio muy tempranamente, como lo predicó el primer apóstol mártir, se encuentra el solar común donde hemos recibido la gracia —y las gracias— de nuestra vida de creyentes y su proyección a los grandes horizontes abiertos por el amor salvador de Cristo y por la vocación misionera de ser sus testigos siempre y en todas partes, acercándonos al hombre que lo necesita en el cuerpo y en el espíritu, sea quien sea, esté donde esté.

¿Habrà una fuente de aguas más limpias para regar y sostener la voluntad de unidad y solidaridad, de cara al futuro, que palpamos estos días tan viva entre todos los jóvenes de España, que la que brota del legado jacobeo, el del Evangelio de Jesucristo, profesoado y amado con pasión y entrega juveniles?

La respuesta a esta pregunta nos parece, desde la vivencia eclesial de este encuentro mundial de la juventud católica, más que obvia. ¡No, no la hay! Es ésta una respuesta que, por evangélica, ha de saber respetar otras influencias y presencias culturales, intelectuales y religiosas que se han hecho notar en el pasado y en la actualidad española, sin desdibujar, sin

embargo, la propia identidad y las responsabilidades de testimonio y diálogo que de ella nacen. En todo caso, la pregunta se convierte, cada vez que se acerca el 25 de julio, en una cuestión de conciencia colectiva, y que es la siguiente: cuando tanto escasean los momentos celebrativos y los motivos simbólicos que nos vinculan en la gran memoria de la fe y de los valores espirituales y humanos comunes, ¿cómo se explica que la fiesta de Santiago, tan tradicional en toda la geografía de las comunidades autónomas de España, no haya sido restablecida oficialmente como fiesta nacional? ¿Cuánto se va a tardar todavía en reconocer este fallo histórico, y en repararlo eficazmente?

Una creadora comunicación

También se nos hace evocación viva en Toronto, junto a nuestros jóvenes, el Camino de Santiago, tan conocido por ellos como itinerario de peregrinación cristiana, por el que se ha labrado, y se continúa labrando, una creadora comunicación entre personas, gentes y pueblos de toda España y de toda Europa. El Camino, que ha llevado a los españoles y europeos hasta el sepulcro de Santiago apóstol en el segundo milenio de la cristiandad, ha sido siempre vía de entendimiento mutuo, de fraternidad cristiana y de paz. Ése es el espíritu de la unidad española y de la unidad europea, que nos florece de nuevo en los labios y en el corazón, como fruto de esta peregrinación al Canadá de los jóvenes católicos del siglo XXI, con Juan Pablo II. Ese espíritu es el que sentimos como un deseo e impulso ardiente, a desgarnar en esta festividad de Santiago, tan singular, en una oración compartida, cierta y segura de la esperanza de su cumplimiento.

¿Y cómo no? La España misionera, la de la evangelización de América, nos ha venido, en tercer lugar, a la mente y a la voluntad en esta intensa semana de peregrinación americana por el norte y el nordeste del *nuevo continente*, en la forma de una llamada nueva a abrir el corazón de las jóvenes generaciones a esa vocación tan esencialmente cristiana y, por ello, tan universal, de ofrecer a los hombres y pueblos de la tierra el servicio del Evangelio: servicio de la verdad y de la vida, de la santidad y de la gracia, del amor, la justicia y la paz. La historia misionera de España, contemplada desde América, es un magnífico trasfondo para llenar de vida y compromisos nuevos para el tercer milenio el lema de la Jornada Mundial de la Juventud de Toronto: «Vosotros sois la luz del mundo. Vosotros sois la sal de la tierra».

La fiesta de Santiago del año 2002, celebrada por tantos jóvenes españoles con sus educadores, sacerdotes y obispos, tan lejos de la patria y tan cerca de todos los que la queremos, la encomendamos a la Virgen María, la del Pilar, y la de todas las advocaciones con que la veneran y aman los españoles. A Ella, nuestra Madre bendita, nos confiamos, rogándole que no nos abandone y nos muestra siempre a Jesús, fruto bendito de su vientre.

+ Antonio M^º Rouco Varela

Santiago de Compostela: Fe on the road

Diario de un peregrino

Cada año, setenta mil personas procedentes de todas las partes del mundo inundan las sendas del *Camino de Santiago*; un acontecimiento significativo en el que el hombre contemporáneo, de hecho, se descubre peregrino en el mundo. Ofrecemos algunos extractos del *Diario de peregrino*, publicado en la revista italiana *Jesus*, escrito en su viaje por Antonio Rizzoli :

Cada peregrino tiene un motivo para hacer el Camino de Santiago: por deseo de espiritualidad, para hacer penitencia, como un reto consigo mismo, para cumplir una hazaña deportiva, como unas vacaciones alternativas a bajo coste. Cualquiera que sea el motivo, todos, sin embargo, recuerdan los días de Camino como una experiencia inolvidable. Lo repite la abadesa del monasterio benedictino de León a los peregrinos reunidos para la oración de Completas: «A cada uno el Camino le deja un don particular, único, que se puede descubrir a lo largo del recorrido, o sólo al final, o incluso después de que se haya terminado». A mí me convenció mi cofrade don Massimo, y eso que tenía ganas de quitarme la espina del estrés de las actividades cotidianas y, naturalmente, deseaba vivir una experiencia espiritual intensa.

Partimos el sábado 21 de julio. Desde la estación italiana fronteriza de Ventimiglia llegamos a Bayona, en la costa atlántica, y de aquí a Saint Jean Pied de Port, en el corazón de los Pirineos. Por la tarde, nos dieron un pasaje para Roncesvalles, en territorio español, el verdadero inicio de la peregrinación. Donde dormimos, una mujer nos pone el sello de su refugio, en el documento que nos acredita como peregrinos. Te sientes ya peregrino. Aquí no cuentan títulos o cargos. Con los que nos encontramos, nos animan como peregrinos. Por la tarde, en la colegiata de Roncesvalles participamos en la misa con las Vísperas cantadas. Hay muchos peregrinos, procedentes de todas partes del mundo, que escuchan la bendición final, un momento tradicional que recuerda la antigua investidura del peregrino antes de iniciar el viaje. La



Llegada del peregrino al Pórtico de la Gloria de la capital compostelana

luz, como en los demás refugios, se apagará todas las noches a las diez. Antes de dormir hablé un rato con un pastor anglicano que conocí en la iglesia. Me habla de él, de sus amigos católicos que tiene en Inglaterra. Caigo en la cuenta de que el peregrinaje tiene un valor ecuménico, aúna a todos, católicos y cristianos de cualquier confesión, creyentes y no creyentes, en este deseo de volver a encontrarse a sí mismos, en esta sed de infinito y de eterno que cada persona siente dentro y que aquí, lejos de casa y de los hábitos cotidianos, se siente de un modo aún más fuerte. El lunes 23 comenzamos el Camino.

Después de semanas de peregrinaje, llegamos a la *Irlanda española*, Galicia. Llegamos a Santiago de Compostela, un 22 de agosto, en una espléndida jornada de sol. Frente a la imponente fachada barroca de la catedral yo y Massimo nos abrazamos conmovidos. La emoción es indescriptible cuando atravesamos el Pórtico de la Gloria, obra maestra del maestro Mateo, definido como «el monumento iconográfico más completo de la escultura medieval». Pero el momento espiritualmente más fuerte lo vivimos al día después: a sugerencia de un amigo, pedimos celebrar la Eucaristía ante la tumba de Santiago. Es un lugar angosto, donde malamente estamos una decena de personas. Una verja y un pequeño pasillo nos separan de la gente que, en fila, visitan la tumba del Apóstol, la meta de la peregrinación.

Estamos todos emocionados. En esta hora que hemos pasado en oración, en el momento más importante y solemne de la liturgia y de la vida cristiana, en el cual Cristo se hace don a nosotros, a través de su Palabra y de su Cuerpo y Sangre, revivimos todo lo que hemos pasado para llegar hasta allí: el cansancio, la tendinitis, las ampollas, la belleza del paisaje y de los monumentos, las personas que hemos encontrado, la alegría y la amistad, la presencia continua del Señor que nos ha acompañado cada instante. Y no podemos hacer otra cosa que decir: ¡Gracias! Un camino que te cambia la vida.

Se hace Camino al andar



Por mucho que se diga al respecto, «sólo caminando se sabe qué es el Camino», dice José, ingeniero ya jubilado. Ahora que el Camino se ha convertido en un fenómeno de masas, ¿qué es lo que mueve cada año a más de 70 mil personas a ponerse en marcha desde Francia a Navarra y de ahí hacia Galicia, a lo largo de la Vía Láctea, hasta el confín último, al *finis terrae*, allí donde la tierra desemboca en la inmensidad del océano Atlántico? Caído en el olvido durante más de un siglo, el Camino infunde su atractivo y fascinación no sólo sobre las jóvenes generaciones en busca de un sentido para la propia vida, sino también —quizá sobre todo— sobre cuantos advierten la necesidad de una pausa, de un viraje o una conversión radical respecto a las ocupaciones de la vida cotidiana. Supone todo un descubrimiento de las raíces comunes, el itinerario a lo largo del cual se ha formado Europa. «El camino te obliga a hacer cuentas con tus motivaciones profundas —añade José—. Caminando cada día más de 20 kilómetros bajo el sol candente, te ves obligado a hacer caer cada máscara, a volver a descubrir el valor de la solidaridad y de la hospitalidad. Y la saludable experiencia de los propios límites, físicos y espirituales. Y, al mismo tiempo, el redescubrimiento de lo que verdaderamente cuenta».

Rusia llama a las puertas de la Unión Europea

El otro pulmón de Europa

«Europa, sé lo que eres», ha dicho el Papa Juan Pablo II. Para ello, es necesario que Europa respire con sus dos pulmones: el occidental y el oriental. En este artículo, el autor explica los últimos avances que el continente europeo ha dado en este sentido

Se está cumpliendo ahora una de las clarividentes anticipaciones de Juan Pablo II cuando proclamó co-Patronos de Europa a los santos Cirilo y Metodio. Si hace una veintena de años alguien hubiera dicho que Rusia llamaría a la puerta de la Unión Europea, se le hubiera tomado por loco o, al menos, por iluso. Porque, desde 1917 hasta 1989, podría afirmarse que este país ha estado, en cierto modo, ausente de Europa, ya que, desde la Revolución de Octubre hasta la caída del Muro de Berlín, ha protagonizado el sueño de la revolución del proletariado mundial, haciéndose presente en otros continentes (por ejemplo, guerras de Angola y de Eritrea, ayuda al régimen de Castro, etc.), y hasta llegó a combatir contra la libertad de Europa, durante las revueltas populares en las calles de Hungría y de Polonia.

Por otra parte, el sueño de la construcción europea no puede reducirse a ese núcleo inicial de los países occidentales fundadores del Mercado Común, ni siquiera satisfacerse con la ampliación ya realizada o en curso. Cuando varios países que pertenecieron a la órbita soviética se preparan para convertirse, a corto plazo, en miembros de pleno derecho de la Unión Europea, he aquí que Putin se compromete formalmente en Moscú a reformar las estructuras económicas de su país para facilitar los intercambios con aquélla. La propuesta de Aznar, como Presidente de turno de la UE, ha sido inmediata y positiva.

Por algo se empieza. Se ha enterado definitivamente la Guerra Fría, y es probable que se encuentren mecanismos para que Rusia colabore con la OTAN, un organismo nacido como



Catedral de Cristo Salvador. Moscú

respuesta al Pacto de Varsovia, que ha dejado de tener razón de ser. No cabe duda de que se están despejando obstáculos para que, a medio plazo, este país ingrese en la Unión Europea. Es verdad que este hecho requerirá tales cambios en esta última organización, que sólo imaginarlos produce vértigo. Pero dejemos a economistas y políticos que trabajen, sin prisa pero sin pausa, en el empeño, y volvamos al pensamiento del Papa Wojtyła. La construcción europea precisa de los dos pulmones, el occidental y el orien-

tal, el greco-latino-germánico y el eslavo.

Al menos desde la Edad Moderna, el mundo eslavo ha estado presente, no sólo en los avatares políticos, sino en el pensamiento y en la cultura europeas, especialmente a lo largo del siglo XIX. También en lo religioso, pues, con anterioridad, el cisma ortodoxo fue un fenómeno que tuvo su origen dentro de los confines de nuestro continente, y —podremos decir— dentro de él habrá de superarse. Por más que, en la actualidad, las relaciones con

Roma no pasen por su mejor momento, pese a los que yo calificaría de sobrehumanos esfuerzos que, para mejorarlas, está realizando Juan Pablo II (baste citar los viajes a Grecia y a Bulgaria).

Su famosa exhortación en Santiago de Compostela: «Europa, sé lo que eres», ha de interpretarse en el sentido de que *lo que eres* incluye a su existencia cristiana total, y, por tanto, lo latino y lo griego, con expresa referencia a lo ortodoxo, unido necesariamente a lo católico por un fuerte cordón umbilical que casi diez siglos de separación no han podido romper. En el interior de una Unión Europea ampliada y globalizada, el diálogo interreligioso será más fluido que ahora, pues reposará sobre el respeto a los derechos humanos de todos los interlocutores. Además, con la ayuda del Espíritu Santo, la perspectiva de la unión de los cristianos podría estar más cercana.

A fines de mayo del 2002, y en virtud de uno más de esos acontecimientos que ha traído la presidencia de la UE, insignificante en apariencia, pienso que se ha dado un paso de gigante para la reintegración al hogar europeo de ese gran país que nunca debió ausentarse. En vez de quedarnos con lo anecdótico (por ejemplo, la creciente emigración laboral a nuestro país, o las mafias rusas que ahora operan en la Costa del Sol), el católico español podría hacer el esfuerzo de acercarse al actual cristianismo ruso —también resurgido de las catacumbas en muchos sitios—, a sus riquezas tradicionales (no sólo iconográficas), a recordar su rica literatura, y a sumergirse en sus escritores religiosos, como Soloviev. Sería una hermosa manera de contribuir a la construcción de Europa con los dos pulmones...

Gabriel García Cantero

El Ejército, en vanguardia de la solidaridad

La tradicional misión del Ejército, la defensa militar, ha cambiado. Ahora, tenemos otra misión: contribuir a la paz»: así dijo, recientemente, el Jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra, don Alfonso Pardo de Santayana, durante el acto de clausura del VI ciclo de *Soluciones solidarias*, organizado por Cooperación Social (COSOCIAL) y la Fundación Cultural Forum, en el centro cultural Buenavista, en Madrid. Ante un centenar de personas, el General explicó las múltiples acciones que, en la actualidad, el Ejército de Tierra realiza por la paz: «En catástrofes, inundaciones y nevadas el Ejército de Tierra realiza operaciones de apoyo a las autoridades civiles. Asimismo, realiza operaciones de ayuda a refugiados y desplazados, y misiones de ayuda humanitaria en todo el mundo». Este cambio de concepto de las acciones militares ha repercutido en el mismo funcionamiento del ejército, aseguró en su intervención el Jefe del Estado Mayor: «Este nuevo concepto de las operaciones no bélicas ha cambiado la estructura de los propios ejércitos. Se requieren ejércitos más flexibles para hacer frente a este tipo de misiones no bélicas. El casco azul requiere una especial capacidad para resolver situaciones complicadas: iniciativa, tacto y diplomacia».

En diversos países como Irak, Albania, Angola, Mozambique, Guatemala, la ex-Yugoslavia, Haití o El Salvador, la labor del ejército español se ha caracterizado por la profesionalidad, la neutralidad y la humanidad. «El ejército español —continuó el General— es uno de los más profesionales del mundo y la gente lo sabe. Somos el único país al que se dedicó una plaza en Bosnia, la plaza de España, en Mostar. Somos los únicos capaces de sentar en una misma mesa a croatas, bosnios y serbios». Con respecto a la infinidad de críticas que el ejército ha recibido durante los últimos años, procedentes de diversos ámbitos pseudointelectuales, el Jefe del Estado Mayor dijo: «No hay peor sordo que el que no quiere oír. Hay una parte de la sociedad que no quiere saber que el ejército hace estas acciones humanitarias y que funcionan bien. El ejército de hoy está en la vanguardia de la solidaridad y es exportador de paz».

En este ciclo de *Soluciones Solidarias* han participado personalidades del mundo de la cultura, la política y la sociedad civil en general, entre las que cabe destacar don Jesús Pedroche, Presidente de la Asamblea de Madrid, don Pedro Nuñez Morgades, Defensor del Menor, y don José Ramón Losana, Presidente de la Federación de Familias Numerosas.

«Háblame de Dios»

«A veces confesamos que somos creyentes, pero lo decimos bajito para que no nos oigan los que están a nuestro lado. Pero si somos creyentes de verdad, tenemos que confesarlo en alto, dar testimonio ante de los demás, dar la cara, aunque no se lleve en estos tiempos»: así afirma quien escribe esta página, malagueña y casada con un riojano, madre de 9 hijos y que disfruta ya de 14 nietos —como dice ella— por ahora



La América católica

A. Llamas Palacios
enviada especial, desde Nueva York

Nadie podría imaginarse todo lo que estamos viviendo. La América católica es un país como nunca hubiera pensado, todo corazón, acogedor, impulsivo... Nueva York nos ha acogido con un cariño inusitado: los besos y abrazos de los miembros de las parroquias que nos acogieron, al bajar por primera vez del autobús desde el aeropuerto, nos dejaron a todos sin habla. Los desayunos que nos preparaban en los gimnasios donde dormíamos, las acogidas todas las mañanas en casas particulares para poder ducharnos... Sólo nos preguntábamos si nosotros hubiéramos hecho lo mismo en España... ¿Lo hubiéramos hecho?

Hemos celebrado Misa todas las mañanas. En la catedral de San Patricio, impresionante, en la iglesia de san Pedro, la primera parroquia católica de Nueva York, también preciosa. Esta última contó con el testimonio de la viuda de un fallecido en las *Torres gemelas*. Toda la Iglesia se venía abajo aplaudiéndola.

La música y las ganas de vivir profundamente esta experiencia se notan a cada paso que damos con nuestras maletas en esta peregrinación. Siempre hay gente haciendo oración en cada esquina, gente normal, gente de la calle, de esa que te cruzas por Madrid normalmente..., y que jamás pensarías que vivirías con ella una experiencia como ésta.

Estamos viviendo la maravilla de este nuevo mundo que tanto criticamos desde Europa. La verdad es que, en medio de sus contradicciones, como la doble moral, esta América nos tiene mucho que enseñar.

Esto sólo está siendo un comienzo. Ahora partimos hacia Toronto al encuentro del Papa; allí nos encontraremos con personas de todo el mundo.

Si ya es impresionante compartir esto, ¿cómo será lo de Toronto?

Con la vorágine de la vida, la gente está vacía de la Palabra de Dios, sé valiente, rompe el hielo y suelta todo lo que llevas dentro de ti. Habla de Dios, que hay muchos que lo necesitan y te lo agradecerán.

Hace unos años, después de una reunión familiar, salimos mi marido y yo en busca de un taxi, porque habíamos perdido el último autobús; podíamos habernos quedado a dormir en casa de mi madre, pero no queríamos dejar a los hijos solos. El taxista era un muchacho joven y simpático, y enseguida entablamos conversación. Era verano y de noche. Por el camino nos sorprendieron un grupo de motoristas, que iban a lo loco haciendo piruetas entre ellos y nosotros; en esto, una de las motos se nos metió delante, y gracias a la pericia del taxista, que viró el coche rápidamente, no pasó nada. Nos pusimos a hablar del peligro que había por ambas partes, y yo repetí esa frase: «No ocurre más porque Dios no quiere», a lo que el chico del taxi me respondió: «¿Señora, cree usted en Dios?»

Me impactó esa pregunta, y enseguida me di cuenta de mi responsabilidad en acertar en cómo iba a explicárselo sin cansarlo. Invoqué al Espíritu Santo y le dije: «Naturalmente que creo en Dios, y estoy muy orgullosa de ello. Dios es amor, y todo lo bueno que hay en el mundo está lleno de Dios. Está en la paz, en mi vida, mi tranquilidad y sosiego en la lucha, en mi amor a todos y a todo lo que me rodea. El que hace sacar de mí los mejores sentimientos hacia el que sufre, y aprender a llorar con el que llora y reír con el que ríe y alegrarme de la felicidad de los demás, como si de la mía se tratara. El que me hace estar contenta y ver que a mi alrededor todo es bueno, el mar, el cielo, la naturaleza, que Dios lo ha puesto ahí para deleite nuestro. ¿Qué más puedo decirte? Pues, sencillamente, que cuanto más me entrego y arrimo el hombro para ayudar a los demás,

más felicidad recibo y estoy más contenta, que ése es el pago que Dios nos da, tú dalo todo por amor a Él y a nuestros hermanos, que Él no se deja ganar en generosidad y te lo devolverá multiplicado. Yo todo lo resumiría en estas palabras: *Dios es mi Padre*, no mi padrastro, es mi Padre del cielo, que me quiere mucho y me acepta tal como soy, con mis muchos defectos y mis manías, porque así me ha hecho Él y me comprende, y yo estoy segura también de que me quiere con locura, y no sólo a mí, a ti y a todos. Yo ya no podría vivir sin Él».

El joven se entusiasmó y me decía: «Qué bonito es hablar de Dios, pero nadie habla, seguramente mi madre lo hubiera hecho, pero murió».

Al oír esto, me llené de ternura hacia él y recorrió mi cuerpo un escalofrío pensando si Dios me lo había puesto en mi camino para llenar su corazón de fe y de amor. El muchacho estaba muy contento y animado, no se cansaba y empezó a hacerme preguntas, y se entusiasmaba cada vez más. Al final del trayecto, me dio muchas veces las gracias y me dice: «¿Le importa que aparque aquí un poquito, un poco sólo para no cansarla, y me sigue hablando? Me está diciendo lo que nadie me había dicho nunca y tanto necesitaba».

Intenté afianzar lo más importante de lo que habíamos hablado, y me puse a su disposición por si alguna vez me necesitaba. Disfruté viéndole radiante de alegría y felicidad. Jesús había llenado el vacío que tenía en su interior y ya se habían encontrado.

Casi no dormí porque el corazón me daba saltos; repasé lo más interesante de la conversación, dándole gracias al Espíritu Santo por todo lo ocurrido, el perder el autobús, las motos, por ese muchacho que puso en mi camino... Yo sí que estaba feliz.

Mary Carmen Casares de Espinosa

XVII Domingo del tiempo ordinario

La alegría del hallazgo

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a la gente: «El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder, y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas, que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra. El Reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces; cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos, y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entendéis bien todo esto?». Ellos le contestaron: «Sí». Él les dijo: «Ya veis, un letrado que entiende del Reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo».

Mateo 13, 44-52

La vida del ser humano en la tierra puede ser caracterizada como una búsqueda. ¿Y cuál es el objeto de esta búsqueda? Probablemente todos estarían de acuerdo en señalar como meta del hombre la felicidad. Las discrepancias surgen a la hora de establecer en qué consiste la felicidad. Algunos la sitúan en la riqueza, otros en el poder, otros en el placer. La historia de la reflexión humana, y más concretamente de lo que se podría llamar filosofía moral o ética, está llena de intentos de mostrar cuál es la máxima felicidad a que podemos aspirar. En definitiva, preguntarse por el máximo bien del hombre es indagar sobre aquello que le permite alcanzar una existencia plena, realizada o feliz.

En el evangelio de este domingo Jesús propone dos parábolas extraídas del mundo mercantil: un personaje que vende todo lo que tiene para adquirir algo de gran valor. Está claro que se trata sólo de una comparación. De ningún modo se pretende decir que la felicidad se encuentra en la avaricia. Pero tampoco se indica como esencia del evangelio (o de la acogida dispensada al Reino de Dios) la renuncia en cuanto tal. Ésta está motivada por la alegría del hallazgo. Del mismo modo que el comerciante ha de tener sagacidad para obtener los beneficios, aun a costa de inversiones que, en principio, pueden ocasionarle un empobrecimiento, también el cristiano, y el ser humano en general, ha de comportarse en sus valoraciones de las cosas con la sabiduría de quien sabe distinguir entre lo fundamental y lo accesorio. De algún modo, el ejemplo parece bendecir el modelo utilitarista de la existencia. Lo que ocurre es que aquí se pone en

juego todo lo que el hombre es, con sus anhelos y aspiraciones: se trata de ganar la propia vida o de echarla a perder. La renuncia, al menos desde el punto de vista cristiano, no es un valor en sí misma. Peor aún sería interpretarla como un modo de conquistar la gracia. La gracia es, por definición, gratuita. La mercancía se adquiere mediante el pago de un precio. Los premios se obtienen gracias a los méritos. Pero la gracia ni se compra ni se merece: se acoge.

El tema del hallazgo de un tesoro en el campo se encuentra también en otras leyendas y cuentos populares. En algunas versiones, el beneficiado es un pobre jornalero que, como recompensa a su trabajo de cavar en un campo ajeno, es premiado con un tesoro enterrado. En otras, se nos habla de la caridad del personaje, recompensada igualmente por Dios. En la parábola que recoge el evangelista Mateo no hay nada de eso. No se nos cuenta la vida previa del protagonista; no sabemos si era bueno o malo, si el hallazgo se debió a su trabajo o a la casualidad. El tesoro está ahí y él simplemente lo encuentra. En la perspectiva evangélica, la iniciativa no parte nunca del hombre, sino de la benevolencia gratuita de Dios. El peligro está en confundir la gratuidad con la indiferencia. La inesperada gracia divina provoca una transformación en el hombre. Precisamente en reacción contra una banalización de la gracia, el teólogo protestante Dietrich Bonhoeffer se atrevió a hablar, con una aparente paradoja, de la *gracia cara*. Es gracia por inmerecida; es cara por exigente. Mas tal exigencia no supone un peso añadido a la vida del hombre. Es-



ta exigencia se encuentra en el orden de las exigencias del amor, como la madre que renuncia a muchas cosas para poder nutrir y educar a sus hijos. Al igual que cualquier otra renuncia, exige sacrificios; pero los sacrificios del amor tienen un componente que los hace radicalmente distintos de cualquier otro sacrificio: la motivación. Y esta motivación, cuando se ama de verdad, tiñe de alegría todo lo que se hace.

Perderíamos la esencia de este evangelio si acentuáramos más la renuncia que la alegría con que el personaje de la parábola vende todo lo que tiene. No *algo de lo que tiene*, sino todo, porque el tesoro del amor de Dios transforma totalmente la existencia del hombre, quien se convierte así también en signo y presencia de ese amor gratuito para los demás.

+ Luis Quinteiro Fiuza



Esto ha dicho el Concilio

El santo Concilio ruega encarecidamente en el Señor a todos los seglares que respondan de grado, con generosidad y corazón dispuesto a la voz de Cristo, que en esta hora los invita con mayor insistencia, y a los impulsos del Espíritu Santo. Sientan los jóvenes que esta llamada va dirigida a ellos de manera especialísima; recíbanla con entusiasmo y magnanimidad. Es el propio Señor el que invita de nuevo a todos los seglares, por medio de este santo Concilio, a que se le unan cada día íntimamente y a que, sintiendo como propias sus cosas, se asocien a su misión salvadora. Es el propio Cristo el que de nuevo los envía a todas las ciudades y lugares adonde Él ha de ir; para que, con las diversas formas y maneras del único apostolado de la Iglesia, que deberán adaptarse constantemente a las nuevas necesidades de los tiempos, se le ofrezcan como cooperadores, abundando sinceramente en la obra del Señor y sabiendo que su trabajo no es vano delante de Él.

Decreto *Apostolicam actuositatem*, 33

Alfred Sisley, poeta del impresionismo, en el museo Thyssen-Bornemisza, de Madrid

El mejor pintor de cielos

El museo Thyssen-Bornemisza acoge, hasta el próximo 15 septiembre, una exposición titulada *Alfred Sisley. Poeta del impresionismo*, en la que el visitante podrá hacer un recorrido por la obra pictórica de este artista del impresionismo. Más de 70 obras llenas de belleza y color. Cielos y poesías, colores y pinceladas cortas



Efecto de nieve en Louveciennes, 1874. Colección privada, Londres



La estación de ferrocarril de Sèvres, 1879. Los Ángeles County Museum of Art, Los Ángeles

«¿Hay algo más impresionante y movido que lo que suele producirse en verano? Me refiero al cielo azul con sus hermosas nubes blancas errantes. ¡Qué movimiento, qué ritmo!, ¿verdad? Produce el mismo efecto que las olas cuando navegas; te excita, te arrastra. Otro cielo: más tarde, el del anochecer. Sus nubes se alargan, adoptan a veces la forma de estelas, de remolinos que parecen inmovilizados en medio del aire, y poco a poco se disuelven, absorbidos por el sol poniente» (Sisley, 1892)



La inundación en Port-Marly, 1876. Colección Carmen Thyssen-Bornemisza

A. Llamas Palacios

Puede que Alfred Sisley sea uno de los pintores menos conocidos del impresionismo, donde destacan Monet, Renoir, Pizarro o Degas; sin embargo, está considerado como uno de los representantes más puros de este movimiento, pues su método de trabajo y su obra en conjunto se encuentran en la línea más pura de los principios del impresionismo, al que se mantuvo fiel durante toda su vida.

Con Sisley hablamos de un pintor de extraordinaria sensibilidad cromática y un gran sentido de la composición, de uno de los grandes paisajistas de la historia del arte. De un hombre que pintó toda su vida al aire libre, que busca plasmar en el lienzo la impresión momentánea del lugar, los colores exactos que ofrece el día en sus múltiples fases. Precisamente es esa su maestría, su gran don: logra captar los efectos de la luz y de la atmósfera sobre el paisaje, con colores claros, luminosos y grandes pinceladas, cortas y delicadas.

Sisley era especialmente sensible al papel que podía jugar el cielo en sus paisajes. Tal y como explica una de las comisarias de la exposición, doña Mary Anne Stevens, «no cabe duda de que Sisley se dio cuenta del papel estructural que el cielo podía desempeñar en un paisaje. En la carta autobiográfica que cita Tavernier, declara que *el cielo no puede ser tan sólo un fondo. Por el contrario, contribuye a dar profundidad (...)* Incido sobre esa zona del paisaje porque me gustaría

que comprendiera la importancia que le doy. Como botón de muestra, empiezo siempre un cuadro por el cielo. A diferencia de sus contemporáneos Monet, Renoir y Pizarro, que solían construir sus paisajes trabajando desde el primer término hacia el fondo del cuadro, Sisley siempre comenzaba la descripción de una escena a partir de la línea del horizonte, y seguía trabajando hacia delante, hasta llegar al borde superior e inferior del lienzo. El cielo tenía para él un valor poético y sentimental, circunstancia que también observaron varios críticos».

Durante estos días, y hasta el próximo 15 de septiembre, todo aquel que lo desee tiene la oportunidad de contemplar la trayectoria pictórica de este artista, en la exposición titulada *Alfred Sisley. Poeta del impresionismo*. Más de setenta obras componen esta muestra, enclavada en el museo Thyssen-Bornemisza y patrocinada por la Caja de Ahorros del Mediterráneo, con la colaboración de la Presidencia española de la Unión Europea. Entre los cuadros que componen esta exposición, se encuentran muchas de su obras maestras, procedentes de numerosas colecciones privadas, así como de diversos museos europeos y americanos.

Alfred Sisley. Poeta del impresionismo está organizada según criterios cronológicos y temáticos, tratando de reconstruir con ello el proceso de creación y los criterios con los que se guió en cada etapa de su vida.

Nacido en París, en 1839, Alfred Sisley tenía, sin embargo, orígenes ingleses, pues sus padres, comerciantes, procedían de Gran Bretaña. La voluntad de su familia de continuar con estos negocios hicieron a Sisley viajar a temprana edad a Londres, para perfeccionar sus estudios. De aquel viaje se tienen pocos datos, pero sí se sabe con certeza que se interesó por la pintura de Turner y Constable. De este último pintor son unas palabras que compartiría plenamente Sisley en su vida: «Pintar no es más que otra palabra para decir sentir».

A su regreso a Francia decide definitivamente dedicarse a la pintura, por lo que ingresa en el estudio del pintor Marc Charles-Gabriel Gleyre, donde conoce a Monet, Renoir o Bazille. De esta primera etapa, la exposición cuenta con obras como *Avenida de castaños cerca de la Celle-Saint Cloud* (1867), o *Vista de Montmartre desde la Cité des Fleurs en Batignolles* (1869).

Los primeros años de la década de 1870 son años de afianzamiento en la carrera artística del pintor. Se establece en Voisins, un pequeño pueblo situado al nordeste de París, en la ribera del Sena. *El puente de Villeneuve-la-Garenne* (1872), junto con otras obras maestras, están presentes en la exposición y muestran a un Sisley en pleno dominio del nuevo lenguaje pictórico impresionista, y reflejan su personal forma de entender el paisaje.

El arte de Sisley llega a su culminación pocos años después, época en



Alrededores de Luveciennes-La pareja, 1873. Richard Nathanson, Londres

la que experimenta, y en la que su obra es especialmente fecunda. De esta época, magníficos ejemplos son pinturas como *El abrevadero en Marly-le-Roi*. También en esta época pinta un conjunto de paisajes que constituyen uno de los ejemplos más puros de la pintura impresionista, como *El puente de Hampton Court*.

A finales de los años 70 se traslada con toda su familia a la población de Sèvres, al oeste de París. Son años de dificultad económica, pero también

de gran experimentación, donde sus pinceladas son más vigorosas y dinámicas.

Más tarde se volverá a trasladar a diversos pueblos de los alrededores de Moret-sur-Loing, cuya región, según el mismo Sisley llegó a afirmar, le inspiró alguna de sus mejores y más significativas obras. De esta época ocupa un lugar relevante las vistas de la iglesia gótica de Notre-Dame, un tema poco habitual hasta entonces en sus creaciones.

En sus últimos años de vida continúa buscando nuevos temas y nuevos desafíos dentro del género del paisaje. Así, en esta época aparecen series de marinas y escenas de playa, que pinta durante un viaje en las costas de Gales del sur.

Sisley utiliza en estos cuadros una gama cromática más limitada, pero siempre manteniéndose fiel a los fines que persiguió a lo largo de toda su carrera, que fueron siempre los básicos del impresionismo.



El sendero desde By hasta el Bois des Roches-Courtaut-veranillo de San Martín, 1881. The Montreal Museum of Fine Arts, Montreal

26 de julio, festividad de San Joaquín y Santa Ana

Los abuelos, esa inmensa fuente de cariño

Con motivo de la celebración, mañana 26 de julio, de la fiesta de San Joaquín y Santa Ana, los padres de la Virgen María, abuelos del Niño Jesús, ofrecemos esta página dedicada a los abuelos y a cómo mejorar la convivencia con ellos

No descubro nada nuevo al decir que son frecuentes las tensiones entre los hijos y los padres ancianos, o entre tal cónyuge y la madre o el padre que con ellos convive. Y como damos por supuesto que —salvo casos especiales— no procede que ese padre o esa madre, ya ancianos, dejen de vivir con los suyos, la solución hemos de buscarla en el sentido de favorecer la concordia, intentando evitar, en cuanto sea posible, las causas de los roces. ¿Cómo mejorar la convivencia con los abuelos? Deberíamos tomar tres medidas para impedir, o al menos mitigar, la existencia de estos roces: en primer lugar, procurar que los padres ancianos se sientan útiles, responsabilizándoles de ocupaciones en las que provechosamente puedan emplear su tiempo: cocina, ropa, trabajos de la casa, etc., valorando debidamente cuanto hacen bien y no haciendo un drama por lo que hacen menos bien. En segundo lugar, procurar que vean que los hacemos caso, que los escuchamos, que tomamos en serio sus observaciones... Y, aunque no siempre hagamos lo que ellos desean, agradecerán que los valoremos y que, alguna que otra vez, llevemos a la práctica sus sugerencias. Y, lo más importante, que se sientan queridos, haciéndolos respetar por nuestros hijos y respetándolos también nosotros, sabiendo adivinar, tras aquella cara arrugada, tras aquella mente que ya no es lúcida, al padre o a la madre de clara inteligencia de otros tiempos.

Si bien lo miramos, con todo eso no hacemos otra cosa que suavizar las heridas que en sus almas fue abriendo el paso del tiempo, al irles despojando de cuanto llenaba su existencia. Claro que, aunque procedamos así, aunque pongamos todo nuestro empeño por evitar los roces, seguirá habiendo dificultades, y a medida que los años pasen aumentarán las rarezas, a la vez que los gastos y la necesidad de una mayor atención. Hemos de aceptarlo. Con la misma comprensión y ternura con que aceptamos limpiar a nuestro hijito y corregirlo incansablemente. Se trata de una etapa en la que no procede hacer otra cosa que esperar, con una inmensa paciencia y una inmensa ternura, a que llegue el día de la separación definitiva. Y cuando ese día llegue, si hemos procedido del modo aquí indicado, podremos leer en los ojos de quienes nos dieron la vida —a nosotros o a nuestro cónyuge—, y con ella todos los bienes, el agradecimiento por nuestra paciencia, por nuestro cariño y por las pequeñas o grandes alegrías que nosotros y sus nietos les fuimos proporcionando en esos años finales de su existencia. Y cuando ya sólo sea un recuerdo lejano la imagen de aquel anciano o de aquella anciana, sentiremos la alegría del deber cumplido, si podemos afirmar con verdad que en nuestro hogar hubo siempre un sitio de honor, como en nuestro corazón, para esos padres que, al final del camino, debilitados por la marcha, esperaron, junto a nosotros, el regreso a la Casa del Padre.

Unas palabras sobre la abuela

Es sabido que la madre ocupa en la familia un puesto único, insustituible. Pues bien, algo parecido ocurre con la abuela. También ella está atenta, en ocasio-



siones más que los propios padres, a aquellos acontecimientos de la vida de los nietos que deben ser especialmente celebrados: el cumpleaños, el santo, el primer día que van a la escuela, su intervención pública en aquella fiesta del colegio, etc. El niño y la niña —el nieto y la nieta— van creciendo así en una atmósfera de amor y aceptación, que constituye el mejor preventivo frente a toda suerte de complejos, inseguridades, sentimientos de inferioridad, etc. Y está atenta a lo específico de cada nieto o de cada nieta: llevándolos al convencimiento, a cada uno de ellos, de que, en alguna forma, él o ella son especialmente queridos por su abuela. Se diría que ese inmenso cariño que es consubstancial con el papel de la madre, continúa viviendo, en alguna forma, en la abuela. Una abuela que, en nuestros días, en que suelen trabajar fuera de casa tanto el padre como la madre, con mucha frecuencia suple a ésta dando a los nietos todo lo que hubieran querido encontrar en su progenitora.

Y ello tanto en el caso de los nietos que son hijos de las hijas, como de los nietos que son hijos de las nueras. Es verdad que cuando se trata de la propia hija la madre-abuela tiene una mayor confianza para ayudarla. Pero cuando se trata de la nuera también acaba entregándose generosamente, lo que no siempre le resulta fácil, dado que la nuera, aunque se lleve muy bien con su suegra, suele buscar ayuda más en su propia madre que en la madre de su marido. Es natural. Todo esto, por lo que se refiere a las abuelas. ¿Y los abuelos? Su caso es distinto y merecería un comentario aparte, pero adelantamos aquí que compartimos la opinión de Theodor Reik de que «la naturaleza ha preparado mejor a las mujeres para ser madres y abuelas que a los hombres para ser padres y abuelos».

Luis Riesgo Ménguez

Cántico del anciano

Dichosos los que me miran con simpatía.
Dichosos los que comprenden mi lento caminar.
Dichosos los que hablan en voz alta para minimizar mi sordera.
Dichosos los que estrechan con calor mis manos temblorosas.
Dichosos los que se interesan por mi lejana juventud.
Dichosos los que no se cansan de escuchar las historias que con frecuencia repito.
Dichosos los que comprenden mi falta de cariño.
Dichosos los que me regalan parte de su tiempo.
Dichosos los que se acuerdan de mi soledad.
Dichosos los que me acompañan en el sufrimiento.
Dichosos los que alegran los últimos días de mi vida.
Dichosos los que me acompañan en el momento del paso.
Cuando entre en la vida sin fin, me acordaré de ellos ante el Señor Jesús.

De El Pilar

XXXII Asamblea General de la Juventud Estudiante Católica (JEC)



Jóvenes de la JEC durante la Asamblea

Estudiantes cristianos, Iglesia en la escuela

Éste es el lema que la Juventud Estudiante Católica (JEC), el movimiento de la Acción Católica dedicado al mundo estudiantil, ha elegido para la XXXII Asamblea General que acaba de concluir en Zaragoza. Más de doscientos militantes de toda España han participado en dicho encuentro

La Juventud Estudiante Católica (JEC), el movimiento de la Acción Católica que se dedica a los jóvenes estudiantes, acaba de celebrar, los pasados días del 19 al 24 de julio, su XXXII Asamblea General, bajo el lema *Estudiantes cristianos, Iglesia en la escuela*. La Asamblea General se celebra cada tres años y, según indican sus responsables, «es el gran momento de reflexión, interpelación y lanzamiento hacia el futuro de este movimiento, que forman estudiantes de Secundaria, universitarios y graduados».

Han participado más de doscientos militantes, desde los 16 hasta los 30 años, de toda España. En la Asamblea General, los miembros de la JEC han revisado la marcha del movimiento para diseñar las líneas de orientación que concreten su proyecto evangelizador y transformador del ambiente estudiantil y de la cultura para los próximos años de su ser Iglesia.

Según fuentes de la JEC, esta asamblea ha tratado de «ahondar en su ser Iglesia en el mundo estudiantil y fortalecer su tarea evangelizadora en el ámbito social que le caracteriza: los centros de Enseñanza Secundaria y universidad, y la realidad incipiente de los titulados universitarios».

El encuentro se ha desarrollado en el Colegio Mayor Cerbuna, en Zaragoza. Al acto de apertura, que tuvo lugar el pasado sábado, asistieron el arzobispo, monseñor Elías Yanes, el presidente de la JEC, don Fabio Almeida, así como don Juan Antonio Gascón, responsable federal de la JEC en Aragón, don Jorge Azcón, concejal de Juventud del Ayuntamiento de Zaragoza, y don Juan José Rodríguez, Presidente del Foro de Laicos.

Las conferencias de la Asamblea han corrido a cargo de diversas personalidades del mundo de la cultura y de la Iglesia. El sábado día 20, el padre claretiano Pedro Belderrain, so-

ciólogo y profesor, habló sobre *Los jóvenes en y ante la Iglesia*. En la mañana del domingo, se desarrollaron dos charlas: don Pedro Escartín, Vicario General de la diócesis de Barbastro-Monzón, disertó sobre *La Iglesia: comunión y misión*, y don José Ángel Gasca, ex director del Secretariado diocesano de Pastoral juvenil de Zaragoza, animó el trabajo y reflexión de los adolescentes y jóvenes asistentes con una intervención que también giró en torno a *La Iglesia: comunión y misión*.

El lunes 22 se desarrollaron otras dos intervenciones: don Pedro José Gómez, profesor de Economía de la Universidad Complutense de Madrid y licenciado en Teología, habló sobre *La misión eclesial*, y don José Ángel Gasca continuó con su aportación del día anterior. Por último, el martes día 23, don Javier Velasco, profesor de Filosofía de Secundaria, centró su conferencia en los *Retos para la comunión y misión*.

Asimismo, se celebró una mesa redonda, el domingo 21 por la tarde, sobre la *Iglesia comunión*, en la que participaron monseñor Alfonso Milián, obispo auxiliar de Zaragoza, doña Beatriz Pascual, Secretaria General de la Acción Católica Española, y doña Ainara Elices, Responsable Federal de la JEC en Asturias. Y en la tarde del lunes 22, doña Yolanda Gimeno, geóloga, realizó un análisis de la realidad social, universitaria y eclesial de Aragón.

«Como jóvenes —dice el comunicado de la Juventud Estudiante Católica—, somos sensibles a lo que nos rodea, partimos de un análisis de nuestros ambientes para proponer espacios de solidaridad y esperanza, donde los valores del Reino puedan hacerse realidad. Como estudiantes, nos preocupan los problemas de nuestros centros de estudios y queremos contribuir a que nuestra formación esté realmente al servicio de una sociedad más justa. Como seguidores de Jesús, nuestra fe nos lleva a comprometernos en el mundo, reclamando la justicia y colaborando en la construcción del Reino en aquellos ambientes en los que vivimos diariamente».

Alfa y Omega

«Hay que cuidar a la familia»

Según han dicho los 350 niños y niñas que participaron en el IV Encuentro General de Niños y Niñas del movimiento Junior de Acción Católica, en la localidad salmantina de Armenteros, del que ya informamos en nuestras páginas, «hay que cuidar a la familia». En un manifiesto hecho público, al término de estas jornadas, los niños dicen: «La familia es un bien de todos; creemos que a la familia hay que cuidarla como a un juguete. Es necesaria e importante para nosotros, y por eso es bien de todos. Muchas de nuestras familias no son como Dios quiere. La familia de Jesús estaba unida, llena de amor y sinceridad. Eran valientes ante las dificultades y compartían todo. Jesús no quiere que seamos una familia perfecta, pero sí que intentemos serlo, y que pongamos de nuestra parte. Viendo cómo son las familias de ahora, descubrimos que muchos niños pasamos mucho tiempo solos, porque nuestros padres trabajan; las madres son las que más trabajan en casa; tenemos poca comunicación en la familia, y la poca que hay, algunas veces es gritando. Somos muy independientes y no contamos con el resto de la familia; cuando crecemos, nos influyen más los amigos que los padres. Jesús pide a nuestra familia: no pelearnos con nuestros hermanos; quitarnos tiempo de ocio, para dedicarlo a la familia; repartirnos las tareas de casa y valorar el trabajo de las madres; respetarnos mutuamente; dialogar en la familia; ser sinceros y confiar; que los padres trabajen menos, aunque ganen menos, pero que estén más tiempo con nosotros; escucharnos mutuamente; demostrar que nos queremos; y aprender en la familia a crear ambientes de alegría».

El encuentro finalizó con un acto en la ciudad de Salamanca en el que participó monseñor Braulio Rodríguez Plaza, obispo de la diócesis y Presidente de la Comisión episcopal del Apostolado Seglar.



Uganda: La Iglesia católica mediará entre el Gobierno y los rebeldes del LRA

Situación humana insostenible

Los episodios de violencia en el norte de Uganda se han multiplicado, las últimas semanas. Son ya más de 80 los muertos y miles las personas que viven una situación trágica e insostenible. Entre tanto, el Presidente ugandés, Yoweri Museveni, apoya que la Iglesia católica y la comunidad protestante tengan un papel efectivo de mediación entre el Gobierno de Kampala y los rebeldes del Ejército de Resistencia (LRA)



Aún se desconocen las posibilidades que tendrán las confesiones cristianas para resolver el conflicto, si bien la agencia misionera *Misna*, que ha divulgado la noticia, considera que se trata de una señal esperanzadora.

El obispo de Gulu, monseñor Baptist Odama, por el momento ha adoptado una postura de prudencia. A las solemnes declaraciones de Museveni, ha respondido: «Sólo puedo confirmar que ha habido un primer encuentro con las autoridades de Kampala –reveló a *Misna*–, ahora habrá una reunión más técnica. Aún es pronto para comentar la posición del Gobierno. Desde hace años, la diócesis de Gulu está empeñada en recuperar la paz y ahora lo intentamos de nuevo».

Según fuentes gubernamentales, Museveni habría puesto condiciones concretas. Las conversaciones con los hombres de Joseph Kony, el imprevisible líder del LRA que el Ejército habría estado apunto de capturar hace unos días, se deberán celebrar en tres localidades del sur de Sudán, donde se garantiza que los militares de Kampala no atacarán.

El Ejército de Resistencia lucha con las armas por la creación de un Estado basado en la observancia de pretendidos conceptos bíblicos. Para alcanzar este objetivo, sin embargo, no duda en emprender acciones criminales contra la población civil, con secuestros de niños y mujeres.

La revista de los misioneros combonianos *Mundo Negro* ha hecho público un comunicado urgente para denunciar la situación humanitaria actual, que califica de insostenible. Ofrecemos a continuación algunos extractos de dicho comunicado, escrito por el misionero comboniano y periodista padre José Carlos Rodríguez Soto, que trabaja en el norte de Uganda desde 1985:

«Seis refugiados sudaneses del campo de Adjumani, situado en el norte de Uganda, fueron asesinados el pasado 9 de julio por guerrilleros del Ejército de Resistencia del Señor (LRA), un extraño grupo de exaltados que, desde hace más de diez años, luchan contra el régimen de Yoweri Museveni y siembran el terror en la región Acholi, limítrofe con Sudán. Al día siguiente, secuestraron a cerca de cien personas en el campo de desplazados de Pabbo. La semana anterior atacaron Alero, otro campo donde malviven 30.000 personas, y allí mataron a cuatro de los refugiados y quemaron mil cabañas.

La lista de episodios de violencia en el norte de Uganda durante las últimas cinco semanas es interminable, y los muertos pasan ya de 80. Viajar por las carreteras, con riesgo casi seguro de caer en una emboscada mortal, ha paralizado la vida económica y social de la zona. Uno de los diputados de esta zona, Reagan Okumu, en declaraciones a la agencia de noticias *Misna*, describía ayer la trágica situación con estas palabras: *Miles de personas viven en la más absoluta inseguridad y no saben dónde ir a refugiarse. Cuando los rebeldes atacan los campos, muchos escapan a la selva, y cuando los soldados los ven, abren fuego contra ellos.*

Campos infrahumanos

Okumu, un joven político muy conocido como activista de derechos humanos, está intentando durante estos días movilizar a la prensa internacional y a embajadores de la Comunidad Europea acreditados en Kampala. El muro con el que se topan es siempre el mismo: el Gobierno de Museveni se resiste a declarar el norte del país zona catastrófica

y asegura que todo está bajo control. La prensa occidental tiende a desentenderse hasta que sea demasiado tarde.

La violencia del LRA, que se ceba en la población civil, harta de 16 años de guerra en esta región, que despierta poco el interés de la comunidad internacional, provocó la respuesta del Gobierno ugandés, que desde 1996 ha obligado a medio millón de personas (de una población de 800.000) a concentrarse en campos de internamiento, donde viven en condiciones infrahumanas. Los pocos que permanecen en sus casas buscan estos días refugio por las noches en las misiones o bajo los soportales de las dos principales ciudades del norte: Gulu y Kitgum, donde tampoco hay un mínimo de seguridad. Dos misiones católicas –Icheme y Namokora– han sido atacadas por estos rebeldes durante la última semana. Ahora es el tiempo de recoger las cosechas, pero la gente que vive en constante tensión no puede, y al terror se añade ahora el espectro del hambre.

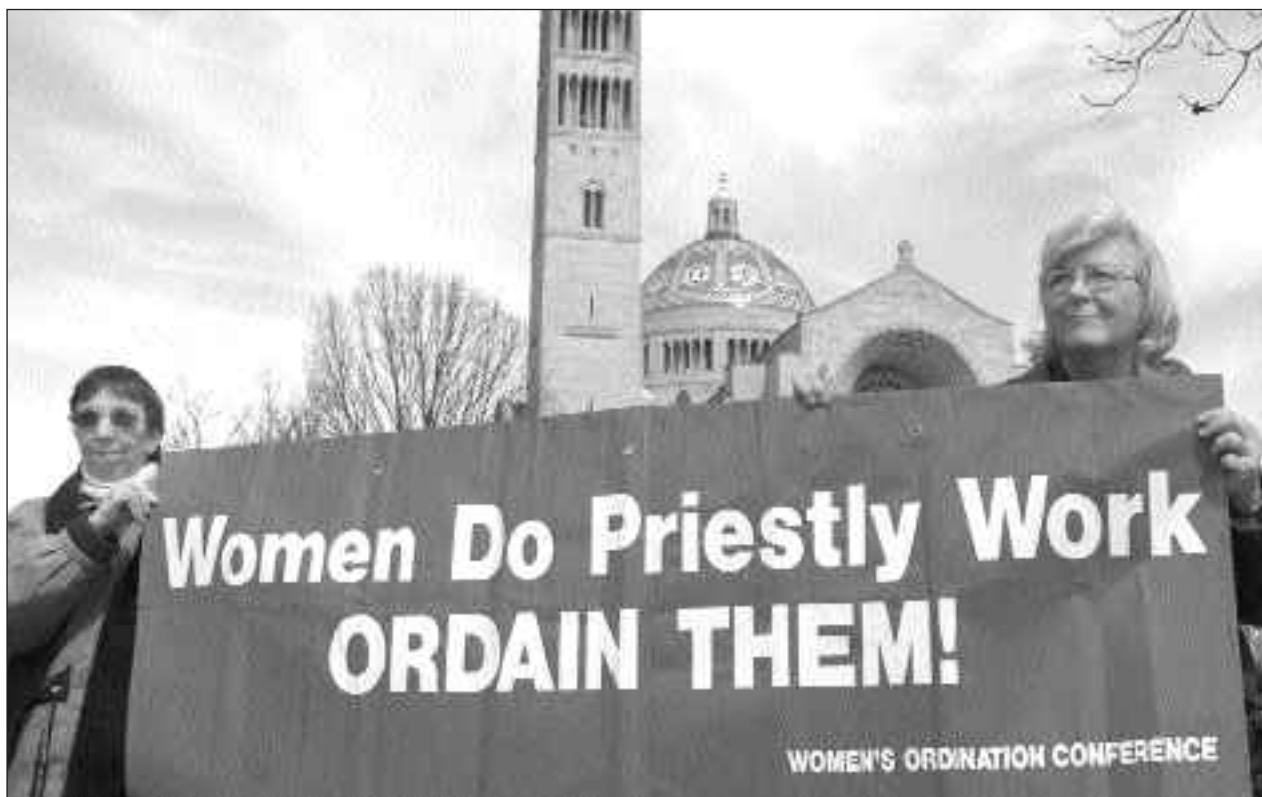
Seguramente, el rasgo más triste de esta tragedia es el secuestro masivo de niños que el LRA ha realizado desde 1993 para nutrir sus filas de combatientes. Según datos de UNICEF, más de 14.000 niños han sufrido esta experiencia traumática, más sus familias. El LRA, que hasta el año pasado ha recibido abundantes armas y munición del régimen islamista de Sudán, ha utilizado a estas víctimas inocentes para luchar contra la guerrilla sudista del SPLA, y para realizar sus incursiones por el Acholiland. Muchos de estos niños han muerto; otros han conseguido escapar y se enfrentan a una difícil reintegración. Puede que queden entre 3.000 y 4.000 de estos niños soldado que son obligados a cometer actos de violencia indescriptibles en sus propios poblados, e incluso a matar a sus propios familiares.

Las tres principales confesiones religiosas en el norte –la Iglesia católica, la anglicana y la Comunidad musulmana– trabajan desde 1997 en un grupo conocido como Iniciativa de Paz de los Líderes Religiosos. El año pasado, después de muchos contactos discretos y a menudo arriesgados, consiguieron que uno de los principales comandantes del LRA se acogiera a la amnistía en curso con algunos de sus combatientes. La gran esperanza era poder continuar con esta labor de mediación para llegar a una solución pacífica. Sin embargo, los acontecimientos del 11 de septiembre tuvieron una influencia negativa: el LRA figura ahora como organización terrorista en la lista oficial del Pentágono, y esto sirvió de excusa para que el ejército ugandés lanzara en marzo una ofensiva militar contra las bases del LRA, con el acuerdo del Gobierno sudanés, algo que contó con la oposición de grupos de paz y derechos humanos en Uganda, que recordaron que las tres cuartas partes de la guerrilla son niños obligados a combatir. La operación, conocida como *Puño de Hierro*, en la que han empleado abundante despliegue de tanques y artillería pesada, sólo ha servido para enfurecer más a los ya fanáticos rebeldes.

Según Okumu, sólo una intervención de Naciones Unidas podría salvar esta situación, pero para eso haría falta una presión significativa de la comunidad internacional, empezando por la Comunidad Europea. Algo que no es imposible, pero que necesitaría mucho más interés por parte de los medios de comunicación para crear opinión pública. Los miles de ugandeses que *duermen* cada noche bajo los porches de los hospitales o en la maleza húmeda lo agradecerían».

Declaración sobre ordenación sacerdotal de mujeres católicas

Reconozcan la nulidad y pidan perdón



Dos mujeres piden en la pancarta la ordenación de mujeres, en Washington

La Congregación para la Doctrina de la Fe hizo pública el día 10 de julio una declaración con la que se amonesta a las siete mujeres católicas que han recibido la ordenación sacerdotal en Austria, de manos del fundador de una comunidad cismática. A ellas se les exigía que cumplieran unas condiciones antes del 22 de julio, si no deseaban incurrir en excomunión. La advertencia tuvo lugar a través de un *Monitum* (advertencia canónica oficial), firmado por el cardenal Joseph Ratzinger, y por el arzobispo Tarcisio Bertone, respectivamente Presidente y Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

«El pasado 29 de junio –comienza la declaración– Rómulo Antonio Braschi, fundador de una comunidad cismática, ha pretendido conferir la ordenación sacerdotal a las siguientes mujeres católicas: Christine Mayr-Lumetzberger, Adelinde Theresia Roitinger, Gisela Forster, Iris Müller, Ida Raming, Pia Brunner y Angela White». Se trata de cuatro alemanas, dos austriacas y una estadounidense.

«Con el objeto de orientar la conciencia de los fieles y disipar cualquier duda sobre la materia –continúa la declaración de la Congregación para la Doctrina de la fe–, se recuerda que, según la Carta Apostólica *Ordinatio sacerdotalis* de Juan Pablo II, la Iglesia no tiene en modo alguno la facultad de conferir la ordenación sacer-

dotal a las mujeres, y que este dictamen debe ser considerado como definitivo por todos los fieles de la Iglesia.

La ordenación sacerdotal realizada no es sino la simulación de un sacramento, y por ello resulta inválida y nula, y constituye un grave delito contra la constitución divina de la Iglesia.

«La Iglesia no tiene en modo alguno la facultad de conferir la ordenación sacerdotal a las mujeres, y este dictamen debe ser considerado como definitivo por todos los fieles. Lo sucedido, lejos de contribuir, perjudica a una auténtica promoción de la mujer, la cual ocupa un lugar peculiar, específico e insustituible en la Iglesia y en la sociedad»

sia. Ya que el obispo ordenante pertenece a una comunidad cismática, se trata, además, de una grave ofensa contra la unidad de la Iglesia. Asimismo, lo sucedido, lejos de contribuir, perjudica a una auténtica promoción de la mujer, la cual ocupa un lugar peculiar, específico e insustituible en la Iglesia y en la sociedad».

Concluye esta declaración diciendo: «Con la presente, teniendo en cuenta las declaraciones del obispo de

Linz y de la Conferencia Episcopal Austríaca al respecto, se amonesta formalmente –siguiendo las indicaciones del Código de Derecho Canónico, canon 1347,1– a las mujeres arriba mencionadas que incurrirán en excomunión reservada a la Santa Sede si, antes del 22 de julio de 2002, no reconocen la

nulidad de las órdenes recibida de un obispo cismático y en contraste con la doctrina definitiva de la Iglesia, y, además, se declaran arrepentidas y piden perdón por el escándalo causado entre los fieles».

La supuesta ordenación tuvo lugar el sábado 29 de junio pasado sobre la motonave *Ms Passau*, mientras navegaba por el Danubio, y fue realizada por el arzobispo cismático argentino Romuldo Braschi, de la *Iglesia católica apostólica carismática de Jesús Rey*.

Alfa y Omega



Habla el Papa

JMJ 2002

Todavía se mantiene vivo el recuerdo del gran Jubileo de la Juventud, celebrado aquí en Roma en agosto de 2000. Con aquellas jornadas inolvidables, los jóvenes creyentes encendieron en todos un fuego de esperanza. Ahora se han dado cita en Toronto, donde se celebrará la XVII Jornada Mundial de la Juventud para continuar una peregrinación común de fraternidad a través del planeta.

Los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre pasado y el conflicto en Tierra Santa han extendido por el mundo una sombra oscura. Pero Jesús exhorta a sus discípulos a no tener miedo y les repite: «Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo». Los jóvenes cristianos, que se concentrarán en Toronto, están dispuestos a responder a Cristo: ¡Presente! ¡Cuenta con nosotros! Según tu palabra, y sin miedo, echaremos las redes del Evangelio.

Si Dios quiere, saldré este martes para encontrarme con los chicos y chicas que, provenientes de todos los rincones de la tierra, se reunirán en Toronto: voy para rezar con ellos, para festejar y hacer con ellos una enriquecedora experiencia de fe. Dirijo mi pensamiento a sus numerosos coetáneos que, al no poder estar presentes, seguirán el acontecimiento a través de los medios. Estaremos todos unidos en la oración, en la invocación al único Espíritu, que hace de los cristianos un solo Cuerpo en Cristo. Toronto, metrópoli con vocación cosmopolita, se convertirá durante una semana en la capital mundial de la juventud, ¡futuro y esperanza de la Iglesia y de la Humanidad!

(21-VII-2002)

Nombres propios

La Santa Sede ha anunciado el reconocimiento de un milagro por intercesión de la Sierva de Dios, valenciana, **Juana María Condesa Lluc** (1862-1916), fundadora de las Siervas de la Inmaculada Concepción, protectora de las obreras. El milagro consistió en la curación inexplicable, en 1990, de un joven desahuciado por los médicos tras sufrir un accidente de tráfico en Albacete.

Cientos de jóvenes reunidos para compartir la fe y la vida en un clima de fiesta y de amistad: así podría describirse el **Multi-festival Damigos**, que los días 19, 20 y 21 de julio ha celebrado su II Edición, en el Seminario de Astorga. Varias horas de conciertos musicales, diez talleres y exposiciones han constituido la oferta destinada a los jóvenes, y abierta también a niños y familias.

La Congregación de los Hermanos Menesianos, fundada en Francia por el sacerdote **Juan María de la Mennais**, celebra cien años de presencia en España. Desde que en 1903 fueran expulsados de Francia, se instalaron en Zurrugamendi (Guipúzcoa). Defienden en España la libertad de enseñanza y ofrecen una educación de calidad humana y cristiana, en Vizcaya, Álava, Palencia, Cantabria, La Rioja, Madrid, Zamora y Valladolid. En este marco se ha celebrado el Foro Educativo Menesiano, que reunió en la Universidad de Deusto a 400 profesores de toda España.

La Universidad Católica de Ávila y el Centro Internacional Teresiano Sanjuanista han celebrado, del 15 al 18 de julio, las primeras Jornadas de Literatura mística sobre *Teresa de Jesús, o la expresión de lo inefable*. Los profesores han sido don **Rómulo Coartas**, don **Germán García Luengos** y don **Juan Antonio Marcos**.

El arzobispo de Valencia, monseñor **García-Gasco**, y los Presidentes de Fomento de Construcciones y Contratas, don **Marcelino Oreja**, y de Torrecámara, don **Juan Francisco Cámara**, han firmado en Valencia –según informa AVAN– el protocolo de acuerdo para el comienzo de la construcción del templo y centro ecuménico *El Salvador* en la localidad valenciana de Oliva.

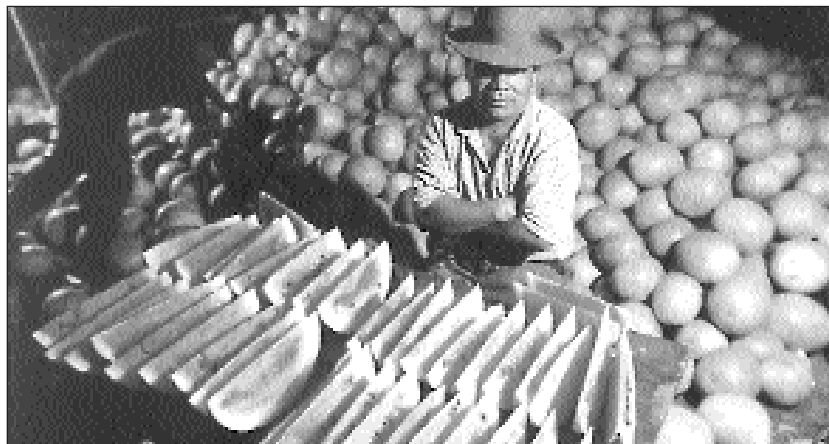
Don **Fernando Fernández Rodríguez**, presidente de AEDOS, don **Miguel Ayuso**, don **José María Beneyto**, don **Gaspar Ariño**, don **José María Sánchez García**, don **Miguel Martínez Cuadrado**, don **José Ángel Agejas**, don **Daniel Sada**, don **José Miguel Oriol**: han sido algunos de los ponentes del VI Seminario *Subsidiariedad y responsabilidad social*, que el Capítulo Social de AEDOS acaba de celebrar en Madrid, en colaboración con el Instituto de Humanidades *Ángel Ayala*, de la Fundación Universitaria de San Pablo-CEU, y la Cátedra de Ciencias Sociales, Morales y Políticas de la Universidad Católica *San Antonio*, de Murcia. En el VI Seminario de su Capítulo de Bioética, que sobre el tema *Bioética y Economía* celebrará AEDOS en Madrid el próximo septiembre, participarán, entre otros, don **Javier Urcelay**, don **Aquilino Polaino**, doña **Mª Dolores Vila Coro**, don **José Pérez Adán**, doña **Natalia López Moratalla** y doña **Mónica López Barahona**. Más información: Tel. y Fax 91 555 34 29.

El convento de Carmelitas Descalzas de Fuente de Cantos (Badajoz) celebra este año el 350 aniversario de su fundación, que tuvo lugar en abril de 1652. La comunidad carmelita ha organizado una exposición que muestra los objetos más representativos de su patrimonio histórico y artístico (80 piezas selectas que ilustran la historia del convento: documentos, retablos, imaginería, pintura, orfebrería, bordados, ornamentos y estampas). Es un tesoro cuidado con mimo durante tres siglos y medio. Se ha reservado un espacio para mostrar las labores, gracias a las cuales las carmelitas, siguiendo los mandatos de su fundadora, santa Teresa, sobreviven con el trabajo de sus manos.

Monseñor **Tarcisio Bertone**, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, al recordar que se cumplen diez años de la aprobación por el Papa del *Catecismo de la Iglesia católica*, ha declarado a Radio Vaticano: «El *Catecismo* fue solicitado por el Sínodo de los Obispos de 1985 y, por lo tanto, es una respuesta a una petición de la Iglesia universal; fue aprobado para ser un instrumento de la unidad de la fe y de la doctrina común de la Iglesia; representa un punto de referencia esencial y sigue siendo actual y plenamente válido; no necesita correcciones, añadidos ni modificaciones».

El obispo de Gerona, monseñor **Carlos Soler**, ha nombrado a doña **María Teresa Cebría** Secretaria General del Obispado, lo que la ha convertido en la primera mujer laica con un cargo de alta responsabilidad en la gestión diaria de una diócesis.

Guatemala: La Iglesia, por un nuevo modelo de desarrollo



Estamos convencidos de que es necesario debatir, de manera definitiva, y en la forma más participativa posible, el cambio estructural del modelo agro-exportador primario, la disponibilidad de otros recursos productivos, un mayor acceso a la posesión de la tierra y la promoción de la pequeña y mediana empresa, como estrategias para desarraigar la pobreza, especialmente en el área rural»: éste es el párrafo principal del documento por el cual la Conferencia Episcopal de Guatemala expresa su gran preocupación por la crisis socio económica del campo, donde la pobreza endémica de la población se agrava a causa de la caída del precio internacional del café. Es un hecho que sólo en lo que va del año 2002 ha provocado la pérdida de 165.000 puestos de trabajo, así como la bajada de los salarios y el cierre de muchas empresas agrícolas.

Informe-Memoria 1996-2001

El Obispado de Palencia acaba de editar un *Informe-Memoria 1996-2001. Estudio-taller diocesano de restauración en la diócesis de Palencia*. Como señala el obispo de Palencia, monseñor Rafael Palmero, en la presentación, en la que elogia la dedicación y el trabajo de don Artemio Salvador y su equipo de restauradores, «por encima y más allá de la técnica y del arte, las imágenes expuestas al culto y devoción de los fieles tienen un valor evangelizador y catequético». Han sido recuperadas y restauradas cientos de imágenes y algunos retablos que la carcoma y la pintura casera habían deteriorado. Las nuevas instalaciones del Estudio-taller diocesano están situadas en un ala del palacio episcopal de Palencia. Este taller utiliza las últimas tecnologías científicas de restauración y limpieza de policromías.



Internet

<http://www.e-cristians.net/nonpraevalibunt/index.html>

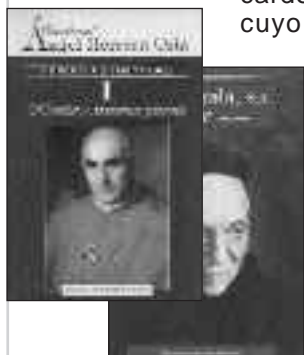
La dirección de la semana

La web de esta semana se llama «*Non praevalibunt...* La Iglesia católica cumple 2.000 años». Recoge una selección de las más interesantes discusiones que han tenido lugar en los foros virtuales (*newsgroups*) de habla española de Internet, en defensa de la Iglesia. «La he estado confeccionando paciente y amorosamente durante casi dos años, pero sin esperanzas de que trascendiera más allá de un grupo reducido de personas interesadas», dice el autor de esta página, don Miguel Ángel García Olmo, un profesor laico de Lenguas clásicas en un Instituto de enseñanza Secundaria de Murcia.

<http://www.e-cristians.net/nonpraevalibunt/index.html>

Libros de interés

José Luis Gutiérrez García ha preparado esta edición de las Obras Completas del cardenal Herrera Oria, cuyo primer volumen



acaba de editar la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). La satisfacción que él confiesa haber sentido al iniciar esta edición es plenamente compartida por los lectores y admiradores de la egregia figura de una de las más importantes personalidades de la vida religiosa y cultural española, y no sólo española, del siglo XX. La BAC ha acogido, con fiel entusiasmo y exacta sintonía, el deseo de la Asociación Católica de Propagandistas y de la Fundación Pablo VI de que la figura de Ángel Herrera quede perpetuada, como en monumento bibliográfico, con los seis volúmenes que constituirán esta edición. Es evidente que no debe seguir desperdigado, y prácticamente perdido, en el inmenso y prolongado magisterio, oral y escrito, de esta figura señera de nuestra Historia y de nuestra Iglesia. Este primer volumen reúne la acción pastoral, documentalmente consignada, de don Ángel Herrera como obispo de Málaga (1947-1968). Prologa este primer tomo monseñor Antonio Montero, arzobispo de Mérida-Badajoz. Subraya que el servicio, alcance y mérito de esta edición es «presentar a Herrera, reconocido como hombre de acción por excelencia, como singular pensador recio y bien articulado, como autor de envergadura donde los haya». Casi simultáneamente, la BAC acaba de editar también el IV volumen de las Obras Completas del padre Ángel Ayala, S.J., en edición preparada por José Luis Gutiérrez. Es verdaderamente sorprendente la capacidad de trabajo, bien hecho, de quien durante muchos años dirigió la BAC.

La editorial burgalesa Monte Carmelo convocó un Premio Monte de Narrativa religiosa, con motivo de su centenario. Estas páginas que ahora acaba de editar recibieron este Premio. Su autor, Pedro Villarejo, profundo conocedor y divulgador de nuestros clásicos del siglo XVI, en esta novela histórica sobre los últimos días de santa Teresa, ensarta en lenguaje novelado toda una serie de deliciosas confidencias entre santa Teresa de Jesús y su enfermera, la hermana Ana de San Bartolomé. Con ello, además del regalo que supone toda obra literaria, nos brinda un camino directo y ameno para saber de los últimos días de la santa abulense, doctora de la Iglesia, y de los primeros de su naciente Carmelo.



La editorial burgalesa Monte Carmelo convocó un Premio Monte de Narrativa religiosa, con motivo de su centenario. Estas páginas que ahora acaba de editar recibieron este Premio. Su autor, Pedro Villarejo, profundo conocedor y divulgador de nuestros clásicos del siglo XVI, en esta novela histórica sobre los últimos días de santa Teresa, ensarta en lenguaje novelado toda una serie de deliciosas confidencias entre santa Teresa de Jesús y su enfermera, la hermana Ana de San Bartolomé. Con ello, además del regalo que supone toda obra literaria, nos brinda un camino directo y ameno para saber de los últimos días de la santa abulense, doctora de la Iglesia, y de los primeros de su naciente Carmelo.

M.A.V.

Gráficos que hablan por sí solos



FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES PRO VIDA

ONG Consultora Especial del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas

Bonaplata, 42. 1º • 00014 Barcelona • Tel. 93 204 71 17 y Fax 93 204 72 14 • E-mail: feaprovida.org

Centros y Servicios de Acogida y Ayuda a la Vida

66.000 personas ayudadas

Ayudas realizadas en España a mujeres y sus hijos

| Año | Mujeres ayudadas | Niños nacidos | Otros niños ayudados | Otros familiares ayudados | Total de Beneficiarios |
|--------------|------------------|---------------|----------------------|---------------------------|------------------------|
| 1981-90 | 4.595 | 4.654 | - | - | 9.299 |
| 1991 | 753 | 742 | - | - | 1.495 |
| 1992 | 1.024 | 868 | 349 | - | 2.241 |
| 1993 | 1.763 | 1.243 | 988 | - | 3.994 |
| 1994 | 2.005 | 1.280 | 1.574 | - | 4.859 |
| 1995 | 1.931 | 1.137 | 1.740 | - | 4.808 |
| 1996 | 1.823 | 1.275 | 1.330 | - | 4.428 |
| 1997 | 1.928 | 1.220 | 1.812 | - | 4.960 |
| 1998 | 2.418 | 1.492 | 2.521 | - | 6.431 |
| 1999 | 3.180 | 1.456 | 2.508 | - | 7.144 |
| 2000 | 3.012 | 1.742 | 1.473 | 1.200 | 7.427 |
| 2001 | 3.524 | 1.713 | 2.672 | 1.193 | 9.102 |
| Total | 27.956 | 18.822 | 16.967 | 2.393 | 66.138 |

Desde la creación de los Centros y Servicios de Acogida y Ayuda a la Vida, 66.138 personas han sido atendidas y ayudadas.

Una de las cifras que más llena de optimismo es la de 18.822 niños nacidos.

Al observar los datos se aprecia una mayor atención a mujeres con hijos menores a su cargo y el aumento de gestantes extranjeras ayudadas.

La Federación impulsa y coordina las actividades y servicios de solidaridad que realizan las voluntarias y voluntarios de los Centros y Servicios de Ayuda a la Vida de las Asociaciones de las diversas ciudades españolas. Cada una de ellas es autónoma en su actuación y gestión.

Fuente: Federación Española de Asociaciones Pro Vida

Espiritualidad y Liturgia, en Tarazona

El Obispado de Tarazona ha organizado la V Semana de Espiritualidad y Liturgia, que se celebrará del 30 de julio al 2 de agosto en la Casa de Espiritualidad-Seminario diocesano de Tarazona (Zaragoza) sobre el tema *Ministerios y servicios laicales en la Liturgia*. Serán ponentes don Juan Antonio Gracia, don Gabriel Ramis, don Luis Rueda, don Antonio Alcalde, don Ignacio Tomás y don Aurelio García. Información: Tel. 976 64 19 12 y 976 19 90 11 - E-mail: jv@nexo.es



El chiste de la semana

Mingote, en ABC

La fidelidad de Ruth

Al verse
Noemí sin ma-
rido ni hijos, y al

ucho antes de que naciera Jesús, hubo en su tierra, Belén de Judá, una época de mucha hambre, y a muchas personas no les quedó más remedio que emigrar. Entre estas personas se encontraban Elimelec y su mujer Noemí. que sa-



enterarse de

Obed fue padre de Isaí, que a su vez fue padre de David. Esta información que nos da el Antiguo Testamento, en el *Libro de Ruth*, es importante, porque nos enseña cuáles fueron los antepasados del rey David, el más grande de los reyes del pueblo judío, de cuya descendencia nacería el Mesías. Jesús.

Edurne acaba de heredar una juguetería genial de su tío Bernardo. Tiene de todo lo imaginable, y, como es la única juguetería del pueblo, decide ponerlo todo carísimo. Al principio, todo el mundo acude a comprarle juguetes, pero con el tiempo se da cuenta de que sus amigos ya no la quieren, y no la aceptan en su pandilla. La visita de unos simpáticos esquimales será decisiva para que Edurne cambie su manera de actuar... ¿Esquimales? ¡Sí, esquimales! Leed, leed..., un divertido libro para los niños que comienzan a leer.



Los veranos de nuestros amigos

¿Qué es lo que más te gusta del verano? ¿Qué vas a hacer en las vacaciones?: éstas preguntas se las hemos hecho a diferentes niños, amigos del Pequealfa. Aquí tenéis sus respuestas...

Este verano va a ser el primer año que voy a ir a colonias. Seguro que aprendo muchas cosas, y sobre todo a portarme mejor en mi casa, con mis padres, mi hermana y todos los demás.

También quiero ir para hacer amigos y estar más cerca de los que ya tengo. Una amiga que va a ir a colonias me ha dicho que es muy divertido y vamos a hacer fuego, ir a misa, y muchas más cosas.

Cuando vuelva, iré a la playa, y luego a Manzanares, el pueblo de mi amiga. Cuando acabe todo esto me iré a Madrid, y a jugar con mis amigos del barrio y contarles todo lo que he aprendido.

Marta Sabido, 11 años



Yo voy a dedicar, como otros años, el verano a ir a colonias, porque hay cosas que en el colegio no puedo hacer, como rezar en serio a Jesús, ser más ordenada y abrirme más a otras niñas, para luego escribirme cartas con ellas. Aprendo cosas que no puedo aprender en otros sitios. Lo que más me gusta son los juegos. Cuando vuelva, estoy segura de que venceré a alguien para ir a colonias, porque ¡es la bomba!

Almudena Delgado González, 11 años

En el campamento se hacen muchos amigos y el tiempo se pasa volando. Como no son muy caros, todo el mundo puede ir y te lo pasas muy bien. Por las tardes hacemos un montón de talleres, y, por la noche, hay veladas, fuegos de campamento y gymkanas con monstruos.

Todas las mañanas, rezamos. Jesús es una persona muy buena que dio su vida por los demás, por eso yo quiero seguir su camino. Es genial ir al campamento. Este año vamos a Huelva.



José Luis Fernández Grande,

13 años

Mi verano está enfocado especialmente a vivir como lo hacía la Virgen cuando visitó a su prima Isabel: preocupándome de los demás, no sólo de mí.

Pienso ir al campamento, en parte para salir de la monotonía y de la ciudad. Allí siempre estamos activas.

Lo que más me gusta es el fuego de campamento, donde dejamos escapar la vergüenza que tenemos dentro y hacemos reír a los demás, para divertirnos todas juntas.

María Risco, 13 años

En los veranos aprovecho para estar más con mi gente, para hacer lo que no puedo durante el curso, comidas con mis amigos, con mi familia... Además, este verano estuve en el encuentro del movimiento Junior de Acción Católica y me ha gustado, porque me he podido reunir con muchas personas y tratar un tema que queríamos arreglar: la familia. Ahora ayudo más y hablo más con mis padres... No son soluciones grandes, son cosas pequeñas que puedo hacer.

Olenca Fernández, 13 años

Este verano intentaré ayudar a las personas más cercanas, como mis padres y mis hermanos. Animaré a chicas para que conozcan la Milicia de Santa María, que organiza el campamento al que voy a ir este verano, porque está genial.

El resto del verano lo pasaré con mis padres y mis hermanos, y seguro que me lo paso muy bien.

Rebeca Martín, 11 años

Desde hace cinco años voy al campamento que organiza el Movimiento Junior de Acción Católica en Cuenca. Me lo paso muy bien, y a mis padres les gusta mucho que vaya. Me junto con mis amigos y hacemos un montón de actividades: deporte, juegos y excursiones.

Antes de ir a misa preparamos las canciones y nos dan formación. Un día hacemos un acto a María y rezamos el Rosario. Para mí, María es nuestra madre y me gusta hablar con ella.

Daniel de Julián Latorre, 12 años



Este verano he ido al encuentro del movimiento Junior de Acción Católica. Quería ir porque me habían dicho que era un momento muy especial. De Vitoria fuimos doce niños.

Lo que más me gusta es que aprendemos muchas cosas y conocemos a muchísima gente. Vino un niño de Bolivia, y me

llamó la atención cómo valoraba los detalles pequeños. No sabía lo que eran las *croquetas* y tuve que explicárselo.

En estos encuentros, en cuanto llegas, parece que conoces a la gente de toda la vida. Animo a todo el que pueda, a que vaya.

Itziar González Ruiz de Apodaca, 12 años

Ven
y
sígueme

Un secreto para aprovechar el verano

Cuando terminen las clases, voy a hacer muuuuchas cosas»...

Es lo que pensamos todos en junio, pero luego llega el verano y se nos pasan los días y casi no hacemos nada. Mucho *tumbing* (tumbados en la amaca o sofá) y demasiada *tele*. Te propongo un secreto para que te dé tiempo para hacer muchas cosas y, sobre todo, para que te puedas organizar.

Coge un papel y colores. Dibuja primero una línea vertical que separe un margen a la izquierda. Ahí irás poniendo las horas, y, al otro lado de la línea, escribes y dibujas la actividad que vas a hacer. Así tendrás un esquema de tus días de vacaciones, un horario en el que es muy importante poner una hora para levantarte y una para acostarte, para que aproveches los días.

También debes poner actividades como escribir cartas a tus amigos de clase y a los que has conocido en el verano, otro hueco para leer libros nuevos y otro para deporte, que en verano puede ser ir a la piscina. No te puedes olvidar de poner un rato para hablar con Jesús, las horas de las comidas y ratos de juegos. Por la noche, antes de acostarte, debes rezar tres Avemarías a la Virgen, y ¡a dormir!

Si lo haces así, no perderás ni un minuto, y cuando termine el verano verás todo lo que has podido hacer.

Pepito Grillo

Entrevista a Notker Wolf, abad primado de la Confederación benedictina

Unidad en las raíces de Europa: los monasterios benedictinos

La unidad real de Europa se conseguirá cuando se acierte a considerar el papel histórico, dentro de la civilización europea, de sus raíces cristianas: aquellos primeros monjes que, siguiendo a san Benito de Nursia, configuraron sus cimientos. Del papel del monaquismo en la Europa de ayer y hoy habla, en una entrevista concedida al Servicio de Información Religiosa de la Conferencia Episcopal Italiana, don Notker Wolf, abad primado de la Confederación benedictina

Qué representa el monaquismo para la historia europea?

Los monasterios han contribuido mucho a la historia europea. Entonces, ciertamente, no pensaban desarrollar una idea de Europa. Su actividad consistía en el trabajo, en la oración y la predicación: para dedicarse correctamente al Oficio divino, los monjes aprendieron a leer y a escribir creando una red de escuelas abiertas a todos. De esta forma, unieron la tradición greco-romana con el cristianismo. Y esto fue un paso fundamental para Europa. En los monasterios se hablaba una lengua común y se profesaba una fe común. Pensemos, por ejemplo, en san Anselmo, piemontés de origen, monje en Francia y después obispo de Inglaterra. Los monjes han sido siempre más europeos que nosotros.

Se habla mucho de raíces cristianas de Europa que hay que reconocer en la futura Constitución europea. ¿Cuál es el empeño del monaquismo al respecto?

Desde luego no es político. El monaquismo no tiene una influencia de este tipo. Su importancia, y también su aportación a la construcción de Europa, son testimoniadas por la Historia. Son la prueba de aquello que el cristianismo ha dado a Europa: la base de la democracia. Los conceptos de igualdad, de fraternidad y de libertad, propuestos nuevamente por la Revolución francesa, son conceptos de matriz cristiana. Pero añadido también el respeto de la persona, de su dignidad, no sólo de los derechos. El pensamiento benedictino desarrolla una visión de hombres libres, disponibles y acogedores. La Regla de san Benito habla claro al respecto.

Europa mira hacia el Este, tierra de grandes tradiciones cenobíticas. ¿Cree que la ampliación puede favorecer también el diálogo ecuménico?

Espero que sí, aunque no hay que omitir las dificultades. Tenemos dos monasterios que se ocupan por tradición de ecumenismo: uno en Bélgica, y otro en Alemania. Estas dos grandes tradiciones monásticas pueden hacer mucho para volver a acercar las sensibilidades religiosas de los pueblos. Estoy seguro de que nos encontramos sólo en los comienzos de este diálogo que dará mucho fruto, especialmente después de un camino de conocimiento recíproco. El hecho de orar al único Dios es garantía de resultado. Y además existe un ejemplo iluminador

¿Cuál es?

San Benito. La fiesta del *Tránsito* del santo, el 21 de marzo, es una de las pocas compartidas con los monjes de Oriente. En nuestros monasterios buscamos la experiencia de este conocimiento recíproco. Por ejemplo, en la comunidad de San Anselmo, en Roma, hay varios ortodoxos y también un estudiante del Patriarcado de Moscú. Sólo así puede haber acercamiento sin recelos; una lección para la integración europea.



¿La integración europea pasa también por la cultura, laica y católica?

Ciertamente. Es más, puedo decir que los monjes europeos hace tiempo que están experimentando una *Unión* de las escuelas benedictinas en Inglaterra, Alemania, Hungría y otros países europe-

os. Es un modo de coronar el sueño de la unidad de la familia humana, a partir precisamente de los monasterios, lugar no sólo de espiritualidad, sino también de cultura, con una perspectiva absolutamente nueva que contempla la oración, el trabajo y el *libro* unidos.

Primer monasterio trapense en Bohemia

El jueves 11 de julio, fiesta de San Benito, marcó el inicio de la comunidad monástica trapense de Nový Dvůr, en Bohemia. Es el primer monasterio que se abre en la República Checa después de la caída del comunismo, gracias a la iniciativa de los monjes de la abadía de *Sept Fons*, en Francia.

La celebración del jueves —según el portal de las comunidades religiosas *vidimusdominum*, VID— ha sido presidida por el arzobispo de Praga, el cardenal Vlk, junto con monseñor František Radkovský, obispo de la diócesis local de Plzeň, y el padre Patrick Olive, abad de *Sept Fons* de Dompierre sur Besbre. La estructura actual, todavía en construcción, se ha realizado aprovechando unas instalaciones antiguas y abandonadas, adquiridas hace diez años por los monjes de *Sept Fons*, quienes hoy financian su reestructuración junto a otros monasterios cistercienses y otros organismos de ayuda y donantes.

Entre los benefactores se encuentran Ayuda a la Iglesia Necesitada, el *Serra International Club* y el *Serra italiano*, y algunas fundaciones privadas. A la financiación de las obras contribuye también el Ministerio de Cultura. Los doce monjes que se establecerán en la nueva comunidad, el próximo agosto, se han formado en la abadía de *Notre Dame de Sept Fons*. Seis de ellos son de nacionalidad checa, mientras el resto procede de diversos países de Europa occidental. Los monjes vivirán la vida contemplativa propia de la Orden cisterciense de la estricta observancia, basada en la alabanza al Señor, la vida comunitaria y el trabajo manual. Su superior será el padre Samuel Lauras, de 48 años, francés, hasta ahora prior de la abadía de *Sept Fons*.

La tentación del poder

Todo lo que toca de cerca o de lejos a la autoridad, su ejercicio y sus abusos gira en torno a una paradoja. El mismo Jesús la ha resumido en esta declaración: «Vosotros me llamáis *el Maestro y el Señor*; os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros». Si por una parte se afirma su *autoridad*, por otra, en el ejercicio de esta autoridad, el Maestro se da y no domina, siendo el primero en ponerse a los pies de los últimos de sus discípulos.

Pedro deduce las consecuencias cuando exige una autoridad «no por sórdida ganancia, sino con generosidad; no como déspotas sobre la heredad de Dios, sino convirtiéndoos en modelos del rebaño». Así, a ejemplo del Maestro y Señor, la autoridad en la Iglesia está llamada a hacer oír su voz magisterial, pero al servicio del que, resucitado, no puede ya utilizar públicamente la suya; e igualmente a dar su propio cuerpo para repetir las palabras y los gestos que, aunque de la Iglesia, están al servicio de la memoria viviente de Aquel de quien ninguno en la Iglesia podría prescindir y detrás del cual la Iglesia debe desaparecer aun cuando lo represente hasta que vuelva.

Existe una paradoja común a cualquier tipo de autoridad. Lo revela el origen de la misma palabra. La autoridad se despliega para hacer al otro autor de sí mismo, para aumentar en el otro su capacidad de ser y hacerse persona humana. Entonces la autoridad debe empobrecerse para enriquecer al otro hasta el punto de que alcanza su finalidad cuando el otro es capaz de tomar el peso y asumir a su vez el servicio que toda autoridad está llamada a prestar a la sociedad humana.

Dar lo recibido

Los niños no se hacen hombres sin la autoridad de los padres; si esta autoridad se reduce al mero ejercicio de poder y dominio, no se dará una verdadera educación, la cual consiste en sacar a la luz los talentos y posibilidades que se ocultan en el interior del niño. Sin excluir el eventual empleo de la fuerza, la autoridad se mueve por el don de sí al otro y mira paradójicamente a su perfección, y ésta se realiza cuando ya no es necesaria porque el niño ha adquirido el grado de libertad que le hace capaz de regirse a sí mismo. La misma paradoja condiciona la relación entre maestro y discípulo.

Así la paradoja se concreta. La autoridad existe y subsiste en la medida en que da y entrega lo que ha recibido. Si, al contrario, guarda para sí el don recibido y se encierra en una suficiencia prepotente utilizando su capacidad para sus propios fines, se hace autoritaria y abusa el poder. Junto a la negativa a dar, existe también el caso de una autoridad que no tiene ya nada que compartir y se aferra a la letra de la ley o a la sola fuerza militar o dictatorial. El Señor, que conoce lo que hay en el corazón humano, no se hacía muchas ilusiones sobre la dificultad de vivir una exigencia paradójica fundada en la disponibilidad para morir a sí mismos para que el otro tenga más vida.

No obstante, Jesús no niega su autoridad religiosa: estos jefes ocupan la cátedra de Moisés: por tanto, «haced y cumplid lo que os digan, pero no hagáis lo que ellos hacen». Y el Señor repite la regla de oro de su autoridad: «El primero entre vosotros será vuestro servidor».

La autoridad, según Jesús

Pero no faltan los intentos de hacerse con el poder dentro del grupo de los apóstoles. Durante la cena pascual surgió de nuevo entre ellos la discusión sobre cuál de ellos era el primero. Esta vez Jesús

latentemente o a la luz del sol aspira a la propia independencia y a la dependencia ajena. Para transformar esta enfermedad congénita en sano ejercicio de la autoridad plenamente responsable, hace falta convertirse de continuo, descentrar el pensamiento y la acción de lo que parece espontáneo y del todo natural —el amor propio—, para compartir lo que se es y se ha recibido para servicio ajeno.

Así no hay que extrañarse mucho si el abuso de la autoridad asoma incesantemente por todas partes y en todos los tiempos, y si el ejercicio de la autoridad está constantemente sometido a corrección y conversión, contestación y reconciliación. En la convicción de Pablo de Tarso, de que toda autoridad proviene de Dios, se puede leer la ayuda de Dios que la autoridad necesita en todo instante para vivirla en el espíritu del Maestro y Señor, presente en medio de nosotros como el que sirve.

En la Iglesia de los apóstoles no faltan los abusos del poder. Si la autoridad del templo impone silencio a los discípulos del Resucitado, Pedro y Juan la interpelan sobre su derecho a cerrarles la boca: «¿Puede aprobar Dios que os obedezcamos a vosotros en vez de a Él? Juzgadlo vosotros». La autoridad va más allá de sus derechos: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres».

La autoridad y sus tentaciones

Al inicio de este tercer milenio, Juan Pablo II no ha vacilado en pedir perdón por los abusos de autoridad en la Iglesia y por parte de la Iglesia. Si han sido tantos los hombres y mujeres que han sufrido por la Iglesia del Señor, no faltan los que han sufrido por los hechos y actos de las autoridades de la Iglesia, imperturbablemente inmovilizadas a veces en costumbres antiguas, o prisioneras de un poder que sólo el conformismo o el conservadurismo han construido. Con los ojos abiertos a la Historia, la Iglesia puede confesar con el Evangelio que los que detentan la autoridad sufrirán siempre la tentación de abusar de una tal misión, humanamente imposible, igual que Cristo aceptó ser tentado en el corazón de su ejercicio de autoridad, para arrancar a sus servidores de esta aberración; pero puede asimismo declarar que los que detentan la autoridad han resistido a menudo esta tentación de abusar de la autoridad, gracias al Espíritu que ha hecho divinamente posible lo que era humanamente imposible.

«Esta confianza con Dios —escribe san Pablo— la tenemos por Cristo. No es que por nosotros mismos estemos capacitados para apuntarnos algo como realización nuestra; nuestra capacidad nos viene de Dios, que nos ha capacitado para ser servidores de una alianza nueva, no basada en pura letra, sino en el Espíritu, porque la pura letra mata y, en cambio, el Espíritu da la vida».

El Reino no se realiza sino con medios conformes al Reino. Y no es que, por seguir al que, siendo Maestro y Señor, lava los pies a sus discípulos, la autoridad se libre de sus enfermedades congénitas, para hacer a todo hombre hijo del Padre, hermano de Jesús y autor en el Espíritu.

Peter-Hans Kolvenbach, S.J.
en Noticias y comentarios



Lavatorio de los pies. Giotto. Capilla de los Scrovegni, de Padua (Italia)

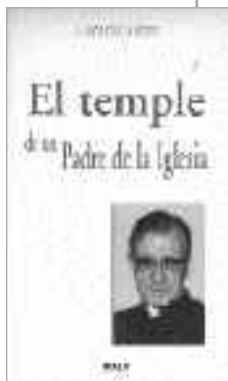
define claramente lo que es la autoridad en el concepto de Dios su Padre, y lo que es la autoridad dejada a la tendencia humana de independencia y suficiencia: «Los reyes de los gentiles los dominan y los que ejercen autoridad se hacen llamar bienhechores. Vosotros no hagáis así, sino que el primero entre vosotros pórtese como el menor, y el que gobierna, como el que sirve».

El Maestro traza así una línea clara y definida entre la actitud pagana, que en fin de cuentas revela ser inhumana, y el modo cristiano de ejercer la autoridad que, aunque suponga la muerte a sí mismo, conduce a una autoridad verdaderamente fructuosa para el hombre y a una verdadera libertad. Jesús denuncia con realismo una enfermedad congénita en todos los que asumen autoridad y responsabilidad: la tentación a encerrarse en un egoísmo larvado que

P A R A L E E R

Josemaría Escrivá

Ediciones Rialp acaba de publicar un libro del religioso y profesor de Filosofía italiano Cornelio Fabro, que consta de dos ensayos sobre el mensaje espiritual de Josemaría Escrivá: *El primado existencial de la libertad*; y *El temple de un Padre de la Iglesia* —éste último, título de la obra—.



La misión compartida

Compartir la misión desde los diversos carismas es un tema de actualidad para la vida religiosa. *Publicaciones Claretianas* recoge, en *La misión compartida*, editado por Bonifacio Fernández y Fernando Torres, las ponencias de la 31 Semana nacional para Institutos de vida consagrada.



Lo anterior a la ciencia

En *Saber, entender... vivir* (ed. Rialp), de Rafael Corazón, se analiza cómo al estudiar la realidad es necesaria siempre una perspectiva filosófica. Para el hombre de hoy la ciencia tiene la última palabra, pero hay cuestiones que escapan y anteceden al conocimiento científico.



Pertinencia eclesial

Desclée de Brouwer acaba de publicar *Estudios de eclesiología ignaciana*, de Santiago Madrigal, que pretende clarificar y equilibrar la relación entre la libertad y la autoridad del Espíritu con la autoridad y obediencia a la jerarquía, con el fin de saberse en un recto sentir en la Iglesia.



Voluntariado y política

Las ONG y la política es el título del libro publicado por Istmo y editado por Marisa Riviña, que aborda la relación entre las ONG y la política, con reflexiones que buscan alimentar un debate constructivo acerca de las ONG y su aportación a la vida política de nuestras sociedades.



Educar a los hijos

Antonio Fuentes Mendiola afirma, en *¿Entiendes a tus hijos?* (ed. Rialp), que es posible ayudar a adolescentes a desarrollarse como personas, a recuperar la alegría de vivir, a través del ejercicio de las virtudes y en el marco único e incomparable de su propio hogar.



Dominus Iesus

Ediciones Palabra, en esta publicación, recoge la importante Declaración *Dominus Iesus*, de la Congregación para la Doctrina de la Fe, introducida por el cardenal Ratzinger, junto con la presentación de monseñor Bertone y comentarios de varios especialistas sobre distintos aspectos de ella.



Poesía y fe

Oh, Dios, ceguera en la que estoy perdido...! es una antología de poemas, sobre todo sonetos, del sacerdote Felipe Doyáguez, que Dios llamó a su lado el pasado año y para quién la muerte era un ¡Hola! al mismo Jesús. Edición de Francisco López Hernández (Tel. 920 25 10 20).



El porqué del Bautismo

En *¿Por qué bautizar a mi hijo?*, de Juan Ignacio Yusta, se lanza una invitación a los padres para ir al fondo de las razones de algo tan importante como es el Bautismo de su hijo, a través del cual entramos a formar parte del plan salvífico de Dios para con nosotros, y de su casa, la Iglesia.



¿Evolucionismo?

El evolucionismo en apuros (ed. Criterio Libros), de Silvano Borruo, examina los obstáculos que plantean al evolucionismo disciplinas como la biología molecular, la genética o la paleontología, y que los partidarios de la teoría no niegan, pero de los cuales nadie se atreve nunca a hablar.



Ciencia y creación

En *Teología de la creación* (ed. Palabra), José Antonio Sayés estudia a fondo los relatos del Génesis y trata la compleja y apasionante relación entre ciencia y creación. Desde el misterio del origen del mundo y del hombre, se llega a la certeza de saber que venimos y volvemos a Dios.



Ser un buen directivo

Cómo mejorar las propias actividades directivas? En *Liderar. Mil consejos para un directivo* (ed. CIE Dos-sat), de Javier Fernández Aguado, se descubren algunas claves fundamentales para convertirse en un líder empresarial, sin tener que dejar aparte toda la humanidad propia.



LIBROS



Herencia de auténtica sabiduría

Título: *Jesucristo y nosotros*
Autor: Manuel Guerra
Editorial: UCAM Cuadernos de Teología

Yno obstante (las dudas), Dios me envía a veces unos minutos de completa serenidad. Entonces es cuando formo en mí una profesión de fe, en la cual todo es claro y sagrado. Esta profesión de fe es muy sencilla. Hela aquí: creer que no hay nada más bello, más profundo, más sintomático, más razonable, más valeroso ni más perfecto que Jesucristo; y que no solamente no hay nada, sino, y lo digo con un amor entusiasmado, que no puede haber nada. Más aún, si alguien probase que Cristo no es verdad, y si se probase realmente que la verdad está fuera de Cristo, preferiría quedarme con Jesucristo antes que con la verdad».

Estas palabras pertenecen a la carta que Fedor Dostoievski escribió a la señora Von Misine después de la experiencia de prisión del literato ruso. Las recoge y comenta tanto el padre De Lubac, en su *Drama del humanismo ateo*, como Manuel Guerra, en esta nueva apología de la vida de Cristo, y de la vida en Cristo, que nos ofrece, a modo suponemos de texto académico para los cursos de Teología, la Universidad Católica de Murcia. El sacerdote y profesor de Teología de la Facultad del Norte de España, sede Burgos, don Manuel Guerra no necesita mucha presentación en estas páginas. Ha sido y es un entusiasta defensor de la verdad, de la fe en tiempos de crisis e increencia. Su poliédrica obra escriturística, que abarca desde el famoso *Diccionario de las sectas* a amplios estudios de la patrística, del griego bíblico o del ministerio sacerdotal, le han acreditado como uno de los más destacados teólogos del panorama hispano. Su trabajo se caracteriza por la seriedad intelectual y por la fidelidad al magisterio de la Iglesia. Y, en el caso que nos ocupa, a las anteriores virtudes debemos añadir una profunda espiritualidad, teñida de la frescura del amor sin condiciones a la persona de Cristo, Maestro, Verdad y Vida. No es menos cierto que esa pasión con la que don Manuel Guerra escribe este breve tratado apologético no está exenta de ciertas licencias que nacen, muy probablemente, de la enseñanza oral y que se han plasmado en este texto que es, sin duda, una magnífica herencia de auténtica sabiduría para las nuevas generaciones.



Un mundo de celofán

Título: *La propaganda y la opinión pública*
Autor: Noam Chomsky
Editorial: Crítica

Un nuevo Chomsky siempre es algo más que un nuevo Chomsky. Hace ya treinta años escribió que «la responsabilidad de los intelectuales es decir la verdad y desenmascarar la mentira». Es muy difícil –casi imposible, diríamos– llevar a cabo un programa tan sugerente de belleza cultural en los sistemas convencionales de comunicación y de cultura de nuestras sociedades occidentales. Sólo un amor apasionado a la realidad de uno mismo, y de lo que le rodea, es condición *sine qua non* para descubrir y desenmascarar los presupuestos de este mundo de mentira del que nos habló, entre otros, J. F. Revel, un mundo de celofán que tiene la apariencia de verdad por su capacidad generadora de sistemas de aparente credibilidad. En el caso que nos ocupa, el género entrevista utilizado en este libro facilita tanto su lectura como le creación de una visión de conjunto de cuáles son las estrategias de seducción de la política internacional de los imperios –o del imperio dominante, para ser más exactos–. Bien es cierto que el pensamiento de Chomsky necesita una pizca de autocrítica que, sin duda, llegará con el paso del tiempo y con la confrontación del pensamiento con la Historia. Pero no nos equivoquemos. No todo lo que dice Chomsky, aunque sea el único que se atreva a decir algunas cosas, se aproxima tan certeramente a una interpretación auténtica de los acontecimientos de la Historia. Me refiero, por ejemplo, a su interpretación de lo que fue la teología de la liberación y de las continuas intervenciones de la Santa Sede y del magisterio pontificio. Ahí Chomsky despliega más un abanico de estereotipos que de argumentos racionales.

José Francisco Serrano

Punto de vista

Iglesia y sida

Este verano, Barcelona ha acogido la XIV Conferencia internacional sobre el sida. Representantes de toda la Humanidad se han reunido para tratar los distintos aspectos de una enfermedad capaz de exterminar pueblos enteros, especialmente en África. Y lo han hecho sin contar con la organización que a escala planetaria más hace por los enfermos de sida: la Iglesia católica. Tampoco se ha mencionado la labor de las Iglesias de nuestros hermanos cristianos separados.

Como nuestra labor, más que de denuncia, es de anuncio, la Federación Internacional de Asociaciones Médicas Católicas (www.fiamc.org) se propuso explicar lo que hace la Iglesia por los afectados. Se estableció un punto continuo de información internacional, se emitió una declaración oficial, se creó una página web especial, se convocó una masiva rueda de prensa, se preparó un dispositivo para atender necesidades materiales o espirituales de los cristianos asistentes a la cumbre, se presentó el libro *Sida y católicos* (prologado por monseñor Reig, responsable de la Pastoral de familia en la Conferencia Episcopal Española), que se puede descargar directamente de la web...

Todo ello apoyado por la Iglesia local (el cardenal Ricard María Carles escribió una Carta especial y convocó un ayuno voluntario) y por la universal (el Presidente del Consejo Pontificio de Pastoral de la Salud envió material abundante para el punto de información).

La acogida de estas iniciativas ha sido fría por parte de los medios de comunicación generalistas. Todos predicán, pero pocos practican el derecho a que el público esté informado.

Hoy casi estamos en condiciones de hacer un libro blanco sobre Iglesia y sida. La Iglesia atiende directamente a la cuarta parte de enfermos de sida en el mundo. Esta proporción aumenta espectacularmente en el África subsahariana. La diócesis de Nairobi atiende a diez mil enfermos. En China, hay un proyecto en marcha de los padres misioneros médicos. En Chile, el padre Baldo Santi es revolucionario con un sistema de atención integral a las personas y familias afectadas. Los norteamericanos dedican millones de dólares. La misma FIAMC mantiene proyectos en Uganda, Rumanía, Filipinas o Timor.

Como se ve, no sólo nos oponemos a la cultura del preservativo. Obras son amores y no buenas razones.

J. María Simón Castellví
 Representante de Europa
 en la Federación Internacional
 de Asociaciones Médicas Católicas

Punto de vista

Una flor en el asfalto

En ocasiones no deja de admirarme el ver alguna pequeña flor en medio del asfalto de una carretera. Es como si la naturaleza ahogada quisiera hacerse un sitio, casi inverosímil, entre el cemento y proclamase a voz en grito: «¡Estoy aquí, no me tapéis!»

Me permito añadir un cuarto destino a la semilla de Dios, el Sembrador: la semilla que cae en tierra fértil, pero que, antes de que brote, la ahogamos y tapamos. Ciertamente somos especialistas en ahogar el más pequeño brote de vida espiritual. «Eso ya no se lleva, eso no se adapta a los tiempos que vivimos», oiremos con frecuencia. Y así no distinguiremos la semilla que late en la tierra y que anhela salir. Pero la vida no renuncia a la lucha y pugna por salir adelante. Los hombres y mujeres de esta época hemos tenido el inmenso don de Dios de contar con la más hermosa flor que hayamos podido imaginar. Pero no todos la ven, ni la aprecian, y muchos la confunden con un cardo o con una mala hierba que merece ahogarse y morir bajo algún neumático. Esa flor es Juan Pablo II.

Resulta curioso que se oigan voces pidiendo una *jubilación anticipada* para nuestro Pontífice. ¿Qué puede hacer un Papa en ese estado? ¿No sería más humano dejarle descansar y que disfrute los días que Dios le quiera dar de un más que merecido descanso? ¿No es más lógico pasar el bastón de Pedro a alguien en mejores condiciones? Estas preguntas son muy lógicas y humanamente comprensibles, pero cuando nos movemos por los derroteros de la fe todo cambia.

A menudo nos olvidamos, o preferimos simplemente ignorar, que Jesucristo nació pobre. Dios eligió para su Hijo la ignominia, el insulto, el rechazo de todos. Cuanto más se humillaba nuestro Señor, más nos acercábamos a la salvación. Cuantos más latigazos, cuantos más insultos, cuantos más desprecios, Él sólo podía responder de una manera: con más amor. Dios eligió lo pobre, lo miserable de este mundo, para bendecirlo. Prefirió que se le acercasen los niños, los de corazón todavía limpio, y nos los puso en medio como ejemplo. Eligió a unos discípulos ignorantes, torpes. Con unos humildes pescadores de Galilea quiso anunciar al mundo su mensaje para demostrarnos que la fuerza está en el mensaje y no en el pobrecillo que intenta transmitirlo lo mejor que puede.

Cuando miro por la televisión al Papa, o veo alguna de sus últimas fotos, confieso que tengo unas ganas locas de gritar: «¡Ahora creo más que nunca en él!» Humanamente ha gastado su sangre. Cada viaje suyo, como antes lo hiciera san Pablo, es un pedazo de vida que se ha dejado en la cuneta. Por eso, cuando en Toronto miles de jóvenes veáis su figura blanca y encorvada, quedaos con su sonrisa limpia, quedaos con sus arrugas de vida entregada, quedaos con su bendición temblorosa, quedaos con Dios. Por eso, también sé que la flor más bonita la tenemos en el asfalto, y aunque muera no importa, porque otra volverá a brotar de la semilla plantada en la tierra.

Javier Menéndez Ros

Gentes



Nikolaus Lobkowicz, ex-Rector de la U. Católica de Eichstätt

«La tolerancia no está en conflicto con mi identidad. Una forma *light* de tolerancia es la indiferencia. El verdadero problema es la tolerancia frente a los intolerantes. En la relación Estado-Iglesia, cualquier restricción a la acción de la Iglesia iría contra los derechos humanos. Las frases que se refieren a la libertad de la Iglesia, de las religiones, son decisivas en las constituciones modernas. No es un privilegio, sino una exigencia fundamental de cualquier derecho moderno. La Iglesia debe poder tener la posibilidad de anunciar, independientemente del Estado, lo que más aprecia. La Iglesia debe lanzarse en la batalla abierta de las opiniones, buscando comprensión sobre los puntos fundamentales de la dignidad humana».

Jaime Campmany, escritor

«Dejar morir a un niño por interpretar que unas normas religiosas prohíben hacerle una transfusión de sangre es, desde luego, un crimen; un doble crimen, contra la vida y contra la religión, contra un concepto elemental del respeto a la vida y contra el espíritu común a toda religión. Pero además es una ignorancia supina y una solemne necedad. Lo del crimen pide un castigo; lo de la ignorancia tiene arreglo; lo de la necedad suele ser incurable».



José Gea Escolano, obispo de Mondoñedo-Ferrol

«Lamento que de la Jerarquía sólo hablan para criticarla, no para ayudar a ver en ella la garantía de la verdad. Lo considero un fallo eclesial muy grave, al romper la comunión con el Papa y los obispos».

Con ojos

Nuestros amigos, los libros

En estos días de descanso, todos los años me propongo meter en la maleta algunos buenos libros que me hagan compañía y que no tengo ocasión de paladear el resto del año. ¡Qué gusto acariciar sus lomos y soñar con el placer que nos depararán! Por eso mismo, es preciso ser cautos y escoger sólo aquellas obras que nos puedan enriquecer como personas, aportar algo nuevo que nos haga crecer y madurar, y ampliar nuestro horizonte sobre las capacidades del hombre.

Recuerdo la película de Richard Attenborough *Tierras de penumbra*, en que uno de los personajes le dirige a Anthony Hopkins —que interpreta al célebre escritor, profesor y moralista británico C. S. Lewis— una frase que es para mí la mejor definición sobre el porqué de la Literatura y el misterioso vínculo que se establece entre autor y lector: «Leemos para saber que no estamos solos». En efecto, acompaña y consuela enormemente darse cuenta de que, antes que uno mismo, esos interrogantes o problemas ya se los ha planteado —o se los sigue planteando— tal o cual autor; que alguien, igual que nosotros mismos, experimentó el miedo, la congoja, la soledad, la perplejidad, pero también, por qué no, el optimismo, la esperanza, la alegría de vivir, la confianza *contra todo y contra todos* en la bondad natural del ser humano. Nuestra tristemente desaparecida Carmen Martín Gaité, en genial intuición, concebía su vocación literaria como una *búsqueda de interlocutor*. Ojalá que nos pase también a nosotros que, en estas vacaciones, descubramos o nos reencontremos con buenos amigos/autores, con los que entablemos, a través de su obra, un fecundo y enriquecedor diálogo, y que, a la vuelta, podamos decir que hemos crecido por dentro y que la lectura nos ha hecho mejores personas.

Verónica de Ester Casas

...de mujer

NO ES VERDAD

Que una persona dude es algo muy humano y explicable; que un tribunal de Justicia tenga dudas, será una cosa también muy humana y respetable, pero es mucho menos conveniente para la buena marcha de las cosas públicas. Lo que los ciudadanos esperamos de los tribunales de Justicia es todo menos dudas, sobre todo cuando no cabe duda alguna, y resulta dolorosamente llamativo que últimamente algunos tribunales dudan más de la cuenta. Que la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Canarias exprese sus «dudas acerca de la compatibilidad con la Constitución» del actual estatuto jurídico de los docentes de Religión no significa, como ha escrito José Manuel Vidal en *El Mundo*, que haya «emitido un auto de anticonstitucionalidad»: significa que duda. Mucho menos significa lo que ha escrito Juan G. Bedoya en *El País*:

«Hasta seis artículos de la Constitución podrían estar incumpliendo los obispos cuando despiden a profesoras de Religión». Para empezar los obispos no han despedido a nadie. Esas profesoras de Religión a las que Bedoya se refiere han perdido la coherencia indispensable –y, por tanto, la confianza; ¿a mí me dejarían escribir editoriales en *El País*?–, la idoneidad necesaria para dar clase de Religión, y lo que ha ocurrido es que, en un ejercicio perfectamente legítimo, no se les ha renovado el contrato que previamente se sabe que está establecido por un año. A toda esta rancia historia –más rancia que el tocino revenido, que dicen en mi pueblo– *El País* le dedica páginas y páginas enteras. Ellos sabrán por qué, y todos sabemos qué es lo que hay detrás realmente. A *El País* le molesta la religión católica, seguramente porque es consciente de que es el único reducto de libertad auténtica que va quedando, y porque sabe que el felipolanquismo no la puede controlar. Lo que hay detrás es que a *El País* y al PSOE les molestan los Acuerdos entre la



Mingote, en ABC

Santa Sede y España, y cada equis tiempo, venga a cuento o no –y si no viene a cuento, se le hace venir–, vuelven a la carga con esta rancia y antidemocrática historia. Rancia, porque en la modélica Francia, y no digamos en Italia, ya se han dado cuenta que lo religioso es bueno para la convivencia cívica; les ha costado, pero se han dado cuenta. Aquí, como vamos con el retraso acostumbrado... Les guste o les deje de gustar, desde que España asombró al mundo con una transición democrática impecable hasta hoy, con Gobiernos socialistas o sin ellos, más de 80 de cada 100 padres españoles –incluidos, naturalmente, padres que votan a los socialistas–, como desean lo mejor para sus hijos, les llevan a colegios de la Iglesia y piden, curso tras curso, enseñanza de la Religión católica para sus hijos. Y esto, en puras matemáticas democráticas, es lo que hay. Si les pone nerviosos, que se tomen una tila bien cargada, o si no les basta, un valium, pero esto es lo que hay. Y en cuanto al señor Zapatero, Secretario General del PSOE, que como un corde-

rito vuelve a las andadas no de un anticlericalismo sino de una antieclesialidad beligerante, una de dos: o no es verdad lo que cacarean en libros o mítines sobre que el 51%, no ya de sus afiliados, sino de sus militantes, son católicos, o, si es verdad, hace falta ser zoquetes para ir contra el 51% de sus militantes. Él sabrá lo que hace.

Por lo que respecta a los Acuerdos España-Santa Sede, el desinformador de *El País*, que tengo entendido que fue senador socialista, debería leerse la Constitución Española, concretamente su capítulo III: *De los Tratados internacionales*. En el artículo 96.1 se lee: «Los Tratados internacionales válidamente celebrados, una vez publicados oficialmente en España (los firmados con la Santa Sede hace muchos años que cumplen estos requisitos), formarán parte del ordenamiento interno. Sus disposiciones sólo podrán ser derogadas, modificadas o suspendidas en la

forma prevista en los propios tratados, o de acuerdo con las normas generales del Derecho internacional». El desinformado y desinformador ex senador socialista puede preguntarle al ex ministro de Asuntos Exteriores por qué volvió tan suave de Roma cuando se enteró de lo que valía este peine. Algunos tribunales de Justicia pueden seguir dudando hasta el día del juicio final. Todo mi respeto, pero la Constitución Española en vigor garantiza el cumplimiento de los Tratados y Acuerdos internacionales firmados. Por lo demás, respecto a los artículos con los que *El País* abona sus tesis, como el de Julio Quesada o el de Luis Mateos Díez, en días sucesivos, lo más procedente es tomárselos a pitorreo...

Perdonen una sencilla pregunta de palpitante actualidad: ¿alguien me puede explicar por qué la Fiesta de Santiago Apóstol, Patrono de España, es día laboral en España?

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

La 2 de TVE retransmite desde Toronto

La segunda cadena de Televisión Española retransmitirá la Vigilia de oración de la XVII Jornada Mundial de la Juventud desde Toronto, Canadá. A partir de las 00 horas, horario español, en la noche del 27 al 28 de julio, TVE-2 transmitirá durante dos horas la Vigilia de los jóvenes con el Santo Padre, desde Downsview Park, al norte de Toronto, lugar de la celebración. Sin embargo, no se transmitirá la Misa de clausura del domingo 28 de julio, que celebra Juan Pablo II a las 9,30 horas (hora local). Dos jóvenes españoles forman parte de los grupos de Liturgia que preparan la Vigilia de oración y la Misa final de la Jornada. Además, un grupo compuesto por un centenar de jóvenes de nuestro país tendrá la oportuni-

dad de vivir la Vigilia en el altar, junto con otros participantes del resto del mundo. Más de 300 mil jóvenes de todo el mundo participan en la XVII Jornada Mundial de la Juventud, de los que, al menos, 7 mil son españoles. El director del Departamento de Juventud de la Conferencia Episcopal Española, don Víctor Cortizo, explica cómo se han organizado las peregrinaciones por diócesis, encabezadas por el obispo, y cómo las diócesis más pequeñas se unen a la peregrinación organizada por la CEE, con más de 800 jóvenes. Además, los distintos movimientos eclesiales también han organizado peregrinaciones. Junto con todos ellos viajan una veintena de obispos, que participarán en las catequesis, seminarios y char-

las, que, junto con los talleres y actuaciones musicales, se sucederán por todos los rincones de Toronto, desde ayer miércoles 24 al viernes 26 de julio. En Toronto hay cuatro lugares de catequesis que coordina el Departamento de Juventud de la CEE, tres parroquias y el *Exhibition Place*, con capacidad para 6 mil personas. Allí impartirá la catequesis el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid y Presidente de la CEE. Las otras catequesis las dirigirán los arzobispos de Oviedo, Tarragona y Valencia, los obispos diocesanos de Bilbao, Salamanca y Córdoba, y los obispos auxiliares de Santiago y Barcelona.

Ante la fiesta de San Ignacio de Loyola: 31 de julio

Retablo alegórico

Hay un dicho vasco tradicional, de talante universal, referido a los hijos: *Iglesia, mar o Casa Real*. Juan José Alzugaray publicó, en *Ediciones Encuentro*, *Vascos universales del siglo XVI*, que concluye con una retablo alegórico, del que ofrecemos lo esencial:

En la noche de San Juan de un año imposible, tiene lugar en las campas de Urbía, junto al monte Aizgorri, un encuentro fantasmagórico, saturnal, al que asisten vascos universales del siglo XVI, vascos centrípetos del siglo XX y otros vascos famosos. Los pastores de Urbía contemplan atónitos la escena. Se escuchan a lo lejos balidos de ovejas, tintineos de esquilas y los ladridos sincopados de los perros guardianes. Un fraile franciscano de Aránzazu, tocado de negra boina, cruza presuroso por un atajo próximo. Todo está dispuesto para el inicio de la original asamblea. Ignacio de Loyola es designado para presidirla, por mayoría de manos alzadas, aunque con la desaprobación de algún sector. La asamblea comienza.

Ignacio de Loyola (subido a una roca del terreno): Que quien desee exponga sus señas de identidad, realizaciones, ansias y razones, dentro de un orden.

Xabier María de Munibe, Conde de Peñaflorida (rompiendo el fuego): Hay que despertar nuevamente el afán de cultura y de progreso de nuestro pueblo. Os puedo enviar si queréis a los hermanos Elhuyar y a otros Caballeritos de Azcoitia para que ayuden y colaboren. Se precisa más ilustración y una mayor búsqueda de lo universal.

Martín de la Ascensión: Dios está por encima de todas las cosas. Su mensaje es amor y paz. El martirio es un don de Dios y la sangre de los mártires es semilla de cristianos.

Sabino de Arana y Goiri: Euskadi es la patria de los vascos. El euskera es la lengua más antigua de Europa. No tenemos nada contra los maketos, pero que se vayan fuera. Nos impurifican. Poseemos nuestra propia cultura. Descendemos de una raza vieja. Somos vascos.

Francisco de Vitoria: Los demás son prójimos a quienes tenemos que amar como a nosotros mismos. Es el colmo de crueldad buscar ocasiones y alegrarse de que las haya para matar y perder a los hombres criados por Dios, y por quienes murió Cristo.

Miguel de Unamuno: Soy vasco de origen, nacimiento y educación. Jamás he renegado de mi raza. La tengo por la mayor acaso de mis ventajas. Y por eso me expreso en español, en la lengua en la que están escritas las leyes todas, antiguas y modernas, de Euskalherria. Ha sido y es la lengua de la civilización vasca.

Grupos de vascos centrípetos moderados del siglo XX: Queremos una Euskadi libre en la Europa de los pueblos. Y la ikurriña como decimotercera bandera de la Comunidad Europea. El Estatuto de Gernika es un Estatuto de mínimos. Nos pesa la bota de Madrid. No nos comprenden. Nos escatiman

lo que es nuestro. El euskera es nuestra lengua nacional. Hay que revitalizarlo. Exigimos la autodeterminación. ¡Gora Euskadi!

Juan de Zumárraga: Siempre he estado obsesionado por los abusos contra los derechos humanos de los más débiles y he luchado hasta el agotamiento de mis fuerzas en su defensa. Todos los hombres son criaturas de Dios.



Vidriera con la imagen de san Ignacio de Loyola, de una iglesia católica de Guelph, Ontario (Canadá)

Miguel López de Legazpi: He bautizado las Islas de Poniente del Océano Pacífico con el nombre de Islas Filipinas, en honor del prudente Príncipe que a ellas me envió.

Andrés de Urdaneta: Me parece un sueño encontrarme aquí, al lado del magnífico señor Juan Sebastián Elcano, a quien serví, vi morir y ser arrojado a las aguas del Océano Pacífico. ¡Qué grandes navegaciones podemos hacer juntos por los mares del cielo!

Juan Sebastián Elcano: Llegar, llegar, llegar con bien al final, ésa es la cuestión. Sanlúcar, Sevilla,

Guetaria, ¿dónde estáis que cada vez os veo más lejos?

Matías Echeveste: La necesidad obra milagros. Llegar hasta Terranova con nuestros barcos chiquitos para pescar ballena y bacalao, una y otra vez, muchas veces, eso sí que es un milagro; lo que pasa es que no le dábamos importancia.

Juan Martínez de Recalde, *Miguel de Oquendo*, *Martín Bertendona*, *Cosme Damián Churruca*: Perdimos nuestros combates principales contra la Armada inglesa. Pero nunca el honor. Más vale honra sin barcos que barcos sin honra.

Antonio de Oquendo: Fui mil veces victorioso en combates navales. Pude con todos. Venqué el honor de mi padre. Quien no ve la hermosura que tiene el perder la vida por no perder la honra, no tiene honra ni vida.

Alonso y Juan Idiáquez: Carlos I y Felipe II confiaron en nosotros. Fuimos sus secretarios y ministros. Les servimos con lealtad y eficacia. Por nuestras manos pasaron los documentos más secretos y valiosos de la Monarquía más poderosa del mundo. Supimos ser sordos, ciegos y mudos, cuando así convenía. *Grupo de vascos universales*: Un pueblo al que no enorgullecen las hazañas de sus antepasados, no hará jamás nada digno de enorgullecer a sus descendientes.

Grupo de eclesiásticos vascos del siglo XVI: El fin no justifica los medios. La violencia es un mal, es inaceptable como solución de los problemas, es indigna del hombre, es una mentira porque va contra la verdad de nuestra fe. La violencia destruye todo aquello que pretende defender: la dignidad, la vida, la libertad del ser humano.

Ignacio de Loyola: ¡Qué importa al hombre ganar el mundo si al fin pierde su alma! Se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más pronto a salvar la proposición del prójimo que a condenarla.

José María Iparraguirre (lengua barba negra, boina roja, guitarra en mano, voz grave y profunda): ¡Ya está bien de hablar y gritar! ¡A cantar, a cantar todos!

Ignacio de Loyola: Cantemos pues.

Unos cantan el himno de san Ignacio; otros, el *Eusko guadariak*; otros, el *Oriamendi*; los pescadores vascos del XVI, el *Boga, boga*; los mártires del XVI, el *Te Deum*; otros, el *Agur Jaunak*...

José María de Iparraguirre: Esto no puede ser. Cada grupo canta por su lado y así no hay quien se entienda. Hay que formar un orfeón y cantar algo que sepamos y queramos todos.

Ignacio de Loyola: Hágase así.

Y todos cantan el *Gernikako arbola*.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fundación
Universitaria
San Pablo CEU



UNIVERSIDAD
DE MURCIA